

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	40 rs.	120 rs.
En provincias.....	45	135
En el extranjero.....	50	150
En la América.....	55	165
En el Asia.....	60	180

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remesas y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Pelación de este periódico, calle de Vistaluz, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio modo, a por medio de libranza del Giro postal, o de giro de correo, y también por letras de exacta resistencia a favor de Administración; de esta última manera, si bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se evitan las molestias de Ultramar.

En París, D. José Relat y Alviñana, 20, rue Chapin.

El importe de las suscripciones que se envían por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifica por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Sábado 15 de Octubre de 1870.

NÚM. 211.

PURIFICACIONES.

El partido progresista participa de los errores de todos los partidos sin tener ninguna de sus ventajas. Se asemeja por lo intolante y exclusivo al partido absolutista, que es el más reaccionario de todos los que se conocen en política. En el fondo de todas las cuestiones siempre han aplicado los progresistas el mismo procedimiento que los gobiernos más tiránicos. No hay más diferencia, sino que los unos tocan el himno de Riego y los otros tocan la Pitia. El compás es el mismo, y las consecuencias de estos toques y de estas músicas son siempre romper las costillas al prójimo, y el nacimiento y desarrollo de las partidas de la porra.

Faltaba a los progresistas el establecimiento de centros de purificación, y con la inconsecuencia que les es habitual, y sin tener en cuenta más que sus intereses personales, han introducido ya este espíritu de contradicción y de venganza en todas las carreras.

Para los revolucionarios triunfantes no hay leyes, reglamentos, servicios. No hay más que enemigos o compadres.

Empezó el leal Topete excluyendo del servicio a todos los brillantísimos jefes de la marina que no eran de su promoción, ó que tenían sangre en las venas que se les subía a la cara y les llenaba de rubor en vista del papel que había jugado la marina en el último pronunciamiento.

Seguía el ministerio de Instrucción pública dejando escudetes a muchos catedráticos dignísimos, a los mejores catedráticos que encierra el cuadro de los profesores españoles ya suprimiendo cátedras indispensables, ya adoptando otras medidas ilegales é inhumanas, y no bastándole esto ahora el procedimiento de una manera ridícula y extravagante para llegar al fin y propósito que tiene este gobierno en todas las cuestiones; esto es, que no haya más que dos clases de ciudadanos, siervos y señores.

En este punto de la enseñanza y de los profesores el escándalo ha llegado al último límite; porque está todavía fresca la tibia con que se escribieron aquellos iracundos artículos en favor del catedrático insurrecto; porque resuenan aun tristemente en el oído de los españoles los ecos de aquellos discursos en favor de la propiedad de la cátedra, aun cuando el catedrático desafiara al trono, al gobierno, y aun cuando el catedrático fuera sentenciado por los tribunales legítimos. Entonces tenían los titulos patriotas una sensibilidad muy exquisita y una epidermis legal muy delgada.

La enseñanza está fuera de la órbita de los partidos. La cátedra ganada por oposición es una cosa sacrosanta. Ahora verán aquellos catedráticos críticos severos entonces, donde ha ido a parar la libertad, la justicia, el decoro y las más vulgares nociones de la dignidad en los tiempos que corremos.

La verdad es, que para lo que se enseña en estos benditos tiempos, y para lo que se quiere que aprendan los discípulos, es cualidad indispensable la de empezar separando a los maestros doctos, y hacer un tribunal de purificación en cada barbería para los doctores en medicina, y por este estilo en las demás ciencias.

Entró a la par la sed barreada en la magistratura, en la diplomacia, en los destinos facultativos, en los empleos de Ultramar.

En otras revoluciones se han contentado los patriotas con separar simple y sencillamente a los hombres inteligentes reemplazándolos con ineptos.

Ahora han ido más adelante: han hecho su oficina: han progresado en la mala escuela. Ahora se han hecho cruces é hipócritas a un tiempo; y han inventado las purificaciones para que, los que servían antes lealmente al Estado, no puedan volver a sus respectivas carreras, y han inventado unos reglamentos especiales para que los que entren de nuevo tengan tal caudal de conocimientos que sea humanamente imposible que nadie quiera hacer oposiciones. Es decir, se han apareado.

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

—Quisiera hablar al jefe, le dijo el soubdar (capitán), acaba de salir, contestó el capitán (sargento), y yo soy quien le sustituyo en el mando.

—Soy Jotha Maddub, hijo de Narain Sagore, que temiendo por su zananah, me he encargado que conduzca a sus mujeres a su casa de campo.

—Teneis un pase?

—No.

—¿Sabéis por lo menos el santo y seña?

—Tampoco.

—Entonces no puedo dejaros salir.

—El nombre de mi padre es conocido en todas partes y es uno de los principales jefes del movimiento.

—Yo no lo conozco; y además tengo una consigna a la que debo atenerme.

—¿Dónde está el soubdar?

—Aquí cerca.

—No podéis enviarnos a llamar.

—Imposible. Por lo demás, él no podrá menos de repetiros lo que os he dicho.

—Tal vez, Tomad, havid, aquí teneis un diamante que os suplico regaléis a vuestra mujer. En cambio todo lo que os suplico es que enviéis a buscar al soubdar ó al jemadar (teniente).

El havildar examinó el diamante que podría valer quinientos ó seiscientos rupias; pero aun vacilaba.

—¿Teneis mucha prisa en salir? murmuró en tono

petado en la posesión de sus destinos con una doble barrida.

A los antiguos celosos empleados les dice la revolución: «atrás, eres retrógrado, liberticida, no estás purificado con arreglo a nuestros estatutos.» A la juventud la dicen: «para entrar por las puertas de los empleos, se necesita saber muchas cosas que nosotros ignoramos, y para que la juventud las ignore toda su vida, la concedemos libertad de enseñanza.»

Con este doble procedimiento, los progresistas se creen eternos en el poder y en los destinos.

Siempre sobresalieron por su amor a la inmovilidad cuando se trata de su comodidad y de sus intereses personales; pero una inmovilidad de índole especialísima. Saben al poder; destituyen en masa a todos los magistrados de ciencia, honor y larga práctica: declaran cesantes a todos los jueces y promotores. Hicieron el vacío, lo llenan con todos los leguleyos y abogados sin pleitos que hay en los pueblos; y luego que han colocado el gorro negro sobre tanta cabeza redonda, les declaran a todos *Campomanes* por decreto de conquista, y por ende inamovibles.

En seguida aplican a sus criollos lo que se ha hecho para otros hombres, para otros pechos y para otras cabezas. Y repiten sin saber lo que dicen. «La toga de Jovellanos, la toga de Campomanes, la inamovilidad de la magistratura; y se figuran: a pesar de varias experiencias en contrario, que ha de haber gobierno que merezca este nombre que les deje con esas insignias el día en que signifique algo en España la palabra justicia. La justicia tiene que empezar por ejercerla con los que han sido nombrados para ejercer funciones que no comprenden.

Talento de conservación ya tienen estos revolucionarios. Quitán al que está en pacífica posesión. Procuran hacer que no vuelva a su puesto. Impiden que entren otros nuevos bajo el pretexto frívolo de que es necesario hacer oposición y para hacer oposición saber mucho, cosa que está reñida con la esencia constitutiva del partido progresista; y hé aquí por qué ante maravillosos, unos hombres que nada han inventado útil y provechoso para la nación, han discurrido llevar a la *Gaceta*, en forma de instrucciones y decretos sus pasiones más groseras, su única ambición: ocupar los destinos públicos, y que nadie pueda separarles ni reemplazarlos.

Ellos no han contado con la huésped, y la huésped es, que con cuatro escribientes se acaba con todos estos dorados sueños, y que toda la armazón de leyes, constituciones, reglamentos, cárceles, comilonas y magestades hechas por la revolución, como no tienen raíces en el país ni en nuestros usos y costumbres, no resisten al empuje de cuatro escribientes que tengan la letra un poco corrida. En dos horas se dará por tierra con todo lo que las malas pasiones han elaborado bien mal en dos años.

Establecidas las purificaciones: establece la inquisición. No basta, no basta aunque hagais más.

EL DERECHO ANTIGUO Y EL DERECHO MODERNO

EN LA PRESENTE CRISIS EUROPEA.

(Continuación.)

XII.

Pensemos en voz alta; hablemos con la absoluta franqueza que es propia de los momentos de liquidación general. El aspecto de paz que Europa ofrecía tres años hace, era un aspecto horrible; era aquella una paz que causaba espanto a todo el mundo, excepto a los franceses, a quienes preocupaba con febril codicia la gran fiesta de los intereses materiales, la apoteosis del lujo, la esposición universal.

Jamás corte alguna, ni en los tiempos antiguos ni en los modernos, ha ofrecido un espectáculo semejante. París realizó entonces algo parecido a la Roma de Adriano; todas las naciones, todas las artes, todos los estilos, todos los trajes, todas las lenguas, todas las religiones le llevaron su tributo. También los rayos acudieron a la cita; entonces pudo el vencedor de Sadowa medir con

de desconfianza.

—Sí, porque mi padre es muy celoso y el hombre más rico de Delhi.

—Está bien, dijo el havildar.

Y llamó a un cipayo que partió inmediatamente, con tanta mayor prisa, cuanto que Jotha Maddub le había deslizado una rupia en la mano.

Fácil es de comprender la angustia de los europeos y del mismo Jotha Maddub en aquel momento. Narain Sagore debía haber llegado a su palacio, sin duda se habría apercibido de la desaparición de sus prisioneros, y probablemente habría empezado a buscarlos; así pues cada minuto parecía un siglo. Por fin llegó el soubdar.

XXIX.

Este era un anciano musulmán, cuya fisonomía sombría y feroz no inspiraba la menor confianza; pareciendo además muy disgustado con que se hubiesen atrevido a incomodarlo.

—Venid, joven, ¿qué cosa importante teneis que decirme? preguntó a Jotha Maddub en un tono seco y desabrido.

El hijo de Narain Sagore repitió lo que ya había dicho al havildar.

—¿Cómo perfectamente el nombre de Narain Sagore; pero porque no os ha dado el santo y seña?

—Porque tenía suma prisa: le esperaban para la reunión del palacio del emperador y contaba además con que su nombre sería suficiente para hacer que abriesen las puertas.

—Si Narain Sagore hubiese venido en persona, ¿quién me garantiza que sois su hijo?

—Todo Delhi como a él hijo del rico zemindar.

—Hubría tal vez un medio de arreglarlo, dijo el sargento.

—¿Cuál?

exactitud la elevación y el espesor de los muros de París.

Pero la Francia no era París, ni la embriaguez de París podía dar idea clara y justa del estado del imperio. Aquella sociedad, como otras de Europa, estaba enferma, enferma de mercantilismo, de indiferencia por todo lo que no es material, y del momento, enferma del corazón.

España en menor escala estaba atacada del mismo mal: «no importa qué», pronunciado en momentos difíciles, produjo en gran parte las glorias de la independencia, convertido en sistema y en fórmula de destien, traducción funesta del *ça que me fait ill* de los franceses, había secado todas las fuentes del entusiasmo. Los hombres de orden aborrecían los motivos, pero se asomaban a la ventana para verlos pasar. Respetaban a las autoridades; pero leían sin enojo y sin rubor los ataques de que eran objeto. Comprendían la necesidad de sostener las cargas públicas, pero pagaban su cuota murmurando de todos los gobiernos. Querían orden a todo trance, pero censuraban las medidas de rigor dictadas por la necesidad. Y así un día reclamando economías imposibles, y otro día pidiendo concesiones peligrosas, ora negando su apoyo a los poderes constituidos, ora declarándose con ellos en abierta oposición, los honrados, los conservadores ayudaban, sin querer, a los demagogos, y eran cooperadores de primera fila en la satánica empresa de la revolución. Las que se llamaban fuerzas vivas y sanas de la sociedad española estaban también enfermas.

La desventurada Italia, una sola en el nombre, vivía y vivió por merced, a cada hora renovada del ejército: tres ó cuatro pueblos, a quienes no une, sino que sujeta, la lazada de hierro de los fusiles, pueblos que cordialmente se aborrecen ó se desprecian entre sí, jamás constituirán sociedad compacta y poderosa: un día persiguiendo a las bandas mazzinianas, otro día transigiendo con ellas, la monarquía de Víctor Manuel arrastra una existencia deplorable, hacia un término quizá más deplorable todavía.

La misma Roma, gobernada por el único soberano intachable y santo que hay en la tierra; causaba cierta pena a los verdaderos amantes de la independencia completa y del legítimo principado temporal de la Santa Sede. Lo que hoy sucede allí es demasiado violento y sacrilegio para que dure: lo que había, por lo mismo que era manso, era terrible. La influencia del embajador francés y del general de las tropas de ocupación se dejaba sentir en la ciudad eterna de un modo que, mas de una vez, hubiera hecho subir la sangre al rostro de los pueblos católicos, si los pueblos católicos hubieran tenido en el corazón sangre que enviar a la cara.

El Papa, despojado por la cólera intrusión de las tropas de Víctor Manuel, es una figura venerable ante la cual se inclinan hoy todos los honrados de la tierra sin diferencia de religiones.

El Papa, guardado en Roma por los soldados franceses de Civita-Vecchia, era un augusto prisionero que no se quejaba y cuyo cautiverio el mundo no veía. El monarca que hoy lo despoja de sus Estados, aparecerá ante los católicos de toda la tierra como el Herodes que manda crucificar al Justo; pero a la sentencia de Herodes precedió el lavamiento de manos de Pilatos.

Para Roma, minada por las sectas que corren la Italia toda, no había día seguro: su situación era insostenible.

Portugal ha sido constantemente uno de los puntos de mira de los revolucionarios españoles: todavía tienen, acaso, esperanza de sumarlo y envolverlo en una especie de caos ibérico que haga olvidar los errores y las humillaciones que acompañan a la revolución desde su primer momento. Portugal, devorado por fracciones menudas, veía y ve su poderse sus ministros a voluntad del motín ó a voluntad del general que, seguido de dos batallones, va a media noche a las puertas del palacio del rey constitucional a pedir con humildad perfecta un decreto que el rey otorga con perfecta espontaneidad.

—Enviar a alguien al palacio del Narain Sagore que nos traiga una orden del zemindar para el capitán.

—Me parece bien, añadió este.

—Mi padre está ausente, repuso Jotha Maddub.

—No importa, dijo el oficial, allí se encontrará a alguien criado que podrá reconoceros.

—¿Queréis que vaya? preguntó el havildar.

Jotha Maddub comprendió que una negativa daría lugar a sospechar demasiado por parte del viejo indio.

—No deseo otra cosa, contestó.

El havildar partió corriendo.

—¿Qué hacer? se preguntaba Jotha Maddub, que tenía que si ofrecía dinero al soubdar, este no se lo daría.

Al fin conoció que era menester arriesgarlo todo.

—Soubdar, dijo llamando aparte al anciano oficial.

—¿Qué mas hay?

—¿Cómo encontráis este rubí?

—Magnífico! exclamó el soubdar que, como todos los indios tenía una afición desmedida por las piedras preciosas.

En efecto, el rubí valía por lo menos cinco ó seis mil rupias. (12 500 a 15 000 francos).

—Aceptadlo y dejadme pasar.

—¡Oh! ¡Oh! murmuró el capitán; aquí se encierra algún misterio.

—¿Pues bien! Si no son las mujeres de mi padre las que vienen conmigo, sino las mías, una especial mente a quien ha robado y me es mas querida que la vida.

—¿Por lo menos no serán blancas?

—¡Oh! no, no... Tomás Soubdar aquí teneis otra sortija que os ruego conservéis tambien como un recuerdo mío.

¡Hay trono, hay Constitución, hay sentido político en un pueblo que tales ejem los ofrece, y que a tales costumbres políticas se acomoda!

XIII.

Pero se dirá: la Prusia va a dar la ley al mundo: los ejércitos de Moltke van a cambiar la organización de los Estados. ¿Quién pone diques a la ambición alemana? ¿quién?... El que los puso al Océano; el que los puso a las conquistas de Napoleón I.

La Prusia está probando que se bate con heroísmo; y es de esperar que pruebe igualmente que discurre con sabiduría.

Toda idea de predominio universal ni europeo es ya quimérica; muy altos puede poner sus alcázares el rey Guillermo; pero sus doctores de la universidad de Berlín, que son fuertes en historia, podrán decirle que otros alcázares mucho mas altos se han caído: que la estrella de la felicidad se pára, pero no se fija; y que la estatua aquella de Nabucodonosor, compuesta de tantos metales, se desmoronó al contacto de la piedrecilla desprendida de la montaña.

El rey Guillermo no querrá sufrir la suerte de los conquistadores ébrios de conquista, de los antiguos y de los modernos tiempos. Quien de tal manera ha sabido prepararse para vencer, sabrá tambien contentarse para conservar.

La Europa de hoy no es la de Napoleón I, ni la de Carlos V; no son posibles hoy sueños de dominación a lo Carlo-Magno; porque la grandeza de tales sueños no cabe en los cerebros ni en los corazones de nuestros días. Los ejércitos hacen las guerras y conquistan los territorios; pero las ideas hacen las sociedades y dirigen la marcha de las naciones. Las ideas hoy están muy difundidas; los espíritus muy sobresaltados; la fuerza material se impone por el momento, es verdad, lo mismo que en el siglo X, pero las fuerzas de la inteligencia protestan: y esta inquietud perenne de las inteligencias no hay ejércitos que la dominen. Falta la fé, que un día fundaba el santo imperio; la fé que lanzó al occidente a la conquista del Oriente; la fé que descubrió el Nuevo Mundo; la fé que dió a España sus glorias de Zaragoza y de Bailén. Esa fé no existe ya ni en el Norte ni en el Mediodía de Europa. Allí la mató la rebelión de Lutero; aquí la ha matado el sibilantismo de París.

Si la Prusia se limita a creer, como el rey ha escrito a la reina, que Dios la ha escogido en la ocasión presente para instrumento de grandes designios, puede hacer todavía inmenso beneficio a esta vieja Europa meridional descreída, escéptica, enervada por todo género de concupiscencias. El ejemplo y la influencia de la nación, poderosa sin arrogancia y vencedora sin crueldad, y sin abuso, podrán decidir por mucho tiempo en los destinos de la paz futura.

Porque la paz ha de venir y ha de venir para todos. Cuando desde la catedral de París se haya pronunciado la solemne lección que atónitos esperan los pueblos de Europa, las sociedades volverán a su asiento y las monarquías recobrarán una parte de su vigor. El humo de los cañones de Prusia ha de ahuyentar para mucho tiempo las miasmas republicanos que envuevan ahora la atmósfera de las naciones; las plantas secas, no plantadas por la mano de la justicia y del derecho, serán desarraigadas para siempre, y el sufragio universal, escarneido una por una en todas las naciones de Europa, volverá, como teoría infantil, a formar la delicia de los ya escasos discípulos del discente Rousseau.

El Comercio de Cádiz, con ese tino y seguridad que dan el talento, la larga práctica y la consecuencia nunca desmentida, escribe el siguiente artículo en que analiza la situación, fija bien sus dificultades y salidas, presentando de relieve las dificultades con que tropezó el invitado Prim.

Preparémos a ser testigos del desenlace.

Esta vez también el medio empleado tuvo buen éxito, verdad es que por aquí hubiese empezado cualquiera otra persona de mas experiencia que Jotha Maddub.

—¿Si espereis a vuestro padre? dijo el capitán.

—No reñiré y me obligaría a soltar a la querida de mi corazón.

—Vamos, vamos, dijo el oficial que hacia brillar el rubí, cuando Kali (la Venus india) habla, hay que obedecer.

Y llamó al durivan que se presentó con unas llaves enormes. Cinco minutos por lo menos fueron precisos para abrir la puerta; en fin, la cerradura y la puerta fué abierta.

—Pasad, dijo el soubdar al joven indio.

El capitán y un *salik* (cabo) se pusieron de centinela a cada lado de la puerta para examinar a las personas que pasaban. Cuando llegó la vez a los portadores de bengys, entre los que se contaban los europeos, el soubdar se estremeció.

—¿Deseis algo?

—Un establecimiento de terror recorrió las venas de Jotha Maddub y de todos sus amigos. En el mismo instante, y por una casualidad providencial, algunos oficiales ingleses que se mantenían ocultos en una casa inmediata y que habían visto la puerta abierta, quisieron aprovechar la ocasión y se arrojaron repentinamente contra la puerta decididos a forzar el paso ó perecer.

—¡A las armas! gritó el soubdar. Durusan, cerrad al momento.

El portero y algunos cipayos se apresuraron a obedecer aquella orden, y cerraron la puerta, pero el resto de la escolta de Jotha, Maddub se deslizó discretamente antes de que se cerrasen los pesados batientes de aquella puerta mazzia. Afortunadamente para

Hé aquí el artículo, tan bien escrito como no todos los que aparecen en las columnas del mas antiguo de los órganos de nuestras opiniones:

«Entre todas las cuestiones políticas del momento, ninguna pre-ocupa tanto los ánimos en la tertulia, por los menos, del general Prim, como la de conceder al regente todas las prerogativas que, con arreglo a la Constitución, corresponden al poder real.

No es que el regente ni el general Prim necesiten hoy de esas prerogativas para conservar las cómodas posiciones que ocupan al frente de la España revolucionaria. Ni el regente ha de querer separar de su lado al indispensable conde de Reus, ni el conde de Reus puede temer que los *déciles* diputados de la mayoría de las Cortes quieran poner en peligro su omnipotencia ministerial.

Lo que hay es que las Cortes están moralmente muertas, y que el general Prim ha llegado a comprender que vale ya muy poco el apoyo que pueda encontrar en ellas, y que encontrará, de seguro, como lo ha encontrado hasta ahora, para seguir ejerciendo la dictadura de hecho que tiene en sus manos. Es algo enojoso, por otra parte, eso de tener que transigir un día con los unionistas, otro con los cimbrados, siempre con los progresistas y de cuando en cuando con los republicanos. Importa, pues, formar una mayoría, no diremos mas subordinada, pero si mas compacta en su color político, en el color político del general Prim que es hoy el color de moda, el único color que tiene la revolución.

De aquí la necesidad de disolver las Cortes Constituyentes, y como las Cortes Constituyentes son indisolubles, urge que ellas mismas se declaren ordinarias y que revistan al regente de todas las prerogativas propias del monarca. El regente entonces disolverá las Cortes: el general Prim contará ya con los nuevos ayuntamientos y las nuevas diputaciones provinciales que van a elegirse en Enero: el sufragio universal hará los milagros de siempre, y tendremos dentro de pocos meses un Senado y un Congreso a gusto del conde de Reus, perfectamente disciplinados y en la mejor armonía, por tanto, con el gobierno que el conde de Reus estime conveniente establecer.

El plan, como se ve, no es malejor; pero tropieza con un gran obstáculo, el único quizás que ha encontrado hasta ahora en la carrera de sus triunfos revolucionarios el general Prim, y es la oposición de los diputados que tienen la seguridad de no ser reelegidos por el sufragio universal ni por ninguna clase de sufragio, como no les favorezca en las elecciones la consabida *influencia moral*, y que temen además que esta influencia ha de serles contraria.

Esos diputados, unidos a la minoría republicana y a lo poco que queda en estas Cortes de lo que fueron una de nuestros partidos políticos, forman un número bastante respetable y es muy posible que ante el fracaso del proyecto de la concesión de atribuciones al regente.

Hé aquí la gran preocupación del general Prim, lo que le trae inquieto y desasossegado hace algunos días, lo que explica sus visitas al Ercorial, sus conatos de restablecer la ya muerta conciliación de los partidos revolucionarios, sus indicaciones sobre la posibilidad de reorganizar el ministerio, ya en uno, ya en otro sentido, sus condescendencias con los republicanos, sus estentosas revistas al ejército, y todo lo demás que estamos viendo: ó que no vemos bien y es preciso adivinar. El objeto no es otro que formar a todo trance, y cueste lo que costare, una mayoría bastante dócil, bastante sumisa para decretar el suicidio de las Cortes Constituyentes.

Se desea resolver la cuestión pacíficamente, para no tener que echar mano de otros medios menos constitucionales, aunque no menos reaccionarios, ni menos eficaces tampoco, de cortar el nudo de la dificultad. ¿Realizará su propósito el general Prim? No lo sabemos, ni nos importa mucho averiguarlo. Lo que sabemos es que estamos abocados a graves conflictos, y que la crisis suprema de la revolución se acerca. Preparémos a ser testigos del desenlace.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

(De la legación de la Confederación alemana.)

Verdades 12.—El ejército del Loire ha sido rechazado el 11, después de un combate que ha durado mas de nueve horas hacia Orleans y mas allá del Loire.

Orleans ha sido tomado por asalto y hemos hecho muchos miles de prisioneros.

Nuestras pérdidas no han sido relativamente grandes.

Por nuestra parte, han tomado parte en el comba-

ellos, el soubdar que ignoraba el número de los que venían a atacarlo, se había visto obligado a concentrar toda su atención hacia el lado en que venían estos últimos.

No necesitamos decir que los fugitivos se alejaron con toda la ligereza de sus pies, a pesar de que Ricardo y Valentín se desesperaban de no poder ir a socorrer a los desgraciados europeos, cuyos gritos oían distintamente; pero tenían en aquellos momentos deberes mas sagrados que cumplir.

Durante una hora poco mas ó menos y a pesar de la oscuridad, anduvieron muy de prisa. Sin embargo, a cada instante encontraban obstáculos, carros volcados, carruajes rotos, caballos muertos y heridos. A mas de todos estos obstáculos, se veían perros salvajes y *filinos* (*butcher-bird*, especie de buitres) cobardes en algunos cadáveres, ya medio devorados. Un hedor espantoso salía de aquellos restos ensangrentados, y al pasar junto a ellos se reconocían vestidos de mujeres, de niños, y sobre todo, de soldados y de oficiales europeos.

A cada instante se renovaban aquellos terribles espectáculos.

A veces se oían quejas y gemidos ahogados.

—Marchemos, marchemos de prisa, exclamaban entonces Jotha Maddub; mi padre debe estar sobre nuestras huellas.

A este nombre, los europeos, que se habían detenido para dar algún sororro a las desgraciadas víctimas, cuyos gemidos habían oído, volvían a emprender el camino: así que estubieron a cosa de una legua de Delhi, Jotha Maddub llamó a su lado a Valentín y a los emis franceses, a fin de acordar el camino que debía seguirse.

(Se continuará.)

te, el primer cuerpo bávaro y la 22.ª división de caballería é infantería.

(De la Agencia Fabra.)

Tours 14 (4 y 30 tarde).—Recibido en Madrid á las 5 y 24; remitido á la agencia á las seis.

El Sr. Gambetta ha dirigido una alocución á los habitantes de Tours, en la cual anuncia con indecible gozo que según las últimas noticias de París del 12, el pueblo de aquella ciudad está dando cada día mayores muestras de heroica impaciencia, dentro de las murallas, queriendo marchar en busca del enemigo.

Hé aquí la relación de su primer victoria en todo el circuito de París.

«Los prusianos han sido desalojados de todas las posiciones que ocupan desde hace tres semanas, del lado de Saint-Denis, siendo rechazados hasta más allá de Stains, Pierrefitte y Dugny.

Al este, se han recuperado Joinville, Creteil, Boulogne y la meseta de Avron.

El enemigo fué rechazado además del Bas-Mendon y Saint-Cloud, viéndose obligados á retirarse á Versailles.

Ahora sabe el enemigo, añade la relación oficial, lo que vale un pueblo resuelto á salvar sus instituciones y su honor.

Gambetta escita á las provincias á que cumplan su deber como París cumple el suyo y termina diciendo: «Viva Francia! Viva la república!»

Dice La Revolución Española, diario sevillano.

«Aunque en el gobierno civil de la provincia no conste, como procedería que constara, la alarmante noticia que da ayer La Libertad respecto á la reclusa de voluntarios entre los penados de este presidio, se dice que con infracción de los trámites regulares en materia de competencia de establecimientos penales, se ha dirigido el ministerio de la Gobernación al comandante del presidio y el de la Guerra á la capitán general, para salida de penados y su ingreso en caja como soldados con destino á nuestra Antilla. Esto es inconcebible, enorme, monstruoso; y reservado estaba al Sr. Riquelme copiar del absolutismo la práctica indigna de conmutaciones de pena personal en servicio de las armas, causa de inmoralidad y desprestigio del ejército, removida por la civilización, y hoy restaurada por el jefe de la cinbería.

Nuestro querido amigo el bizarro general Reina, ha tenido una pérdida de esas que hieren profundamente el corazón.

Después de haber visto sufrir quince días de cruel agonia al primero de sus nietos, ha recogido su último suspiro, cuando Dios ha llamado al ángel á su gloria.

Nos escriben de Bayona que la casa de nuestro estimado amigo era una morada de luto y lágrimas, habiendo acudido presurosamente desde Madrid el padre del niño á llorar con su tierna esposa esta verdadera desgracia.

En medio de aflicción tan profunda como justificada, el general Reina, ha recibido en Bayona el consuelo de españoles y franceses, y puede tener la seguridad de que sus numerosos amigos de España sabrán con la misma pena que nosotros este sensible y doloroso acontecimiento.

Enviamos el sentimiento de nuestro dolor á familia tan recomendable, y la deseamos todo género de consuelos.

Escribimos ayer un suelto reducido á pedir aire fresco para la pobre España con honra, que se está ahogando.

El suelto no podía ser mas inocente, ni la intención mas laudable.

Pensamos, y nuestros lectores pensarán como nosotros, que pasaría desapercibido como otros tantos.

Pero hé aquí que dos periódicos progresistas, El Universal y La Independencia Española, lo copian, lo comentan, y con verdadera saña se revelan contra nosotros.

Cualquiera diría que habíamos puesto el dedo en el cáncer que devora las entrañas del nuevo partido progresista.

¡Cuántos aspasientos, cuánta declamación!

Y esto después del célebre caiga el que caiga de El Imparcial, diario cimbrio.

Sin entrar en discusión, nos limitaremos á hacer una observación que no deja de ser curiosa.

Nota bene. Hemos llegado á un tiempo en que los estómagos progresistas se indignan, cuando oyen pedir que se despeje la atmósfera.

¡Oh temporal! ¡Oh mores!

Al dar cuenta un periódico de Oviedo de que las capitales de Madrid y Zaragoza están amenazadas de quedar á oscuras por falta de pago á los contratistas del alumbrado público, añade:

«En Oviedo acontece lo propio, y estamos amenazados de andar á tientas por la noche rompiéndonos la cabeza contra el prójimo ó con una esquina, porque la sabiduría y benéfica administración de los hombres del progreso siempre nos trae en vez de luces, tinieblas; en lugar de paz, hambre, y su inseparable compañero el cólera morbo asiático.»

Ya escampa y lloran guirros. El Sr. Figueroa va á pedir otro empréstito de 600 millones en billetes del Tesoro. (Qué dirá á esto el señor Ruiz Zorrilla?)

El tiempo, maestro de verdades, y que por último distribuye la justicia con imparcial equidad, empieza á dar á cada uno lo que es suyo. En prueba de ello, véase lo que dice un periódico afecto á la revolución respecto de una reciente medida acordada por el Sr. Sagasta. El escrito se titula Esto y Aquello; dice así:

«Por el ministerio de Estado se publica hoy en la Gaceta el siguiente extraño decreto:

«Para el mejor cumplimiento de las disposiciones contenidas en los reglamentos de las carreras diplomáticas, consular y de intérpretes, aprobados últimamente por las Cortes, y con el objeto de facilitar los trabajos de la comisión constituida al efecto, por acuerdo de esta y á propuesta del ministro de Estado, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Los empleados cesantes de las carreras diplomáticas, consular y de intérpretes que deseen volver al servicio activo elevarán solicitud al ministerio de Estado en el término de los dos meses siguientes á la publicación de este decreto. Los que así lo hicieren se entenderá que renuncian para siempre al servicio activo y dejarán de incluirse en el escalafón.

Dado en Madrid á diez de Octubre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Estado, Práxedes Mateo Sagasta.

No recordamos á lo que sobre el particular disponen los reglamentos que se citan; pero nos parece imposible se establezca en ellos la obligación de solicitar la vuelta al servicio para figurar en los escalafones, so pena de renunciar para siempre al servicio activo.

Por lo visto, los dominadores del día quieren humillar á todos los diplomáticos que tengan el pecado de ser hombres políticos y el mal gusto de no querer servir á los progresistas.

No hicieron otro tanto los moderados cuando hace pocos años se formó en el ministerio de Estado el escalafón diplomático, sino que desde luego, sin solicitarlo nadie, ni presentar documentos de ninguna clase, se incluyó en él á todos los que tenían derecho á ello con arreglo á los antecedentes que obraban en la primera secretaría, publicándose después para que los omitidos pudieran hacer las reclamaciones que estimasen justas.

Estaba reservado á este ser menos liberal y menos generoso que aquellos.

La disposición por la cual se establece la enseñanza del idioma Tagalo se nos figura que no ha de dar el resultado que espera el señor ministro de Ultramar.

Este idioma ó dialecto sólo se habla en Manila entre cierta clase de trabajadores y á poca distancia de esta capital, ya son varios los idiomas ó dialectos que se usan; entre ellos el Pampango, Pangasinan, Ilocos, etc., y para confirmar esta variedad de lenguas, citaremos lo que dice el padre Santa María en su libro titulado Tabla ó Vocabulario. «Para buscar el nombre, dice, de cualquier yerba sabrás primero el nombre en español y hallarás el que tiene en ocho lenguas que son las siguientes: Yerbos: Abutra en español, en tagalo Lactan, en Pampango suma, en Pangasinan ganar, en Cagayan Latran, en Bisayas y Camarines Lactan, en Zambales é Ilocos Laptang.» Con este libro, que se vende en Manila, curan y matan los mediquillos, y tienen más fe en sus medicinas que en los remedios de los españoles; así es que fuera de Manila, ya no hay médicos, ni boticas, ni aún barberos, porque no los necesitan. Los indios habitantes de los montes que no los administran los religiosos, tienen muchos idiomas por ser muchas castas. Los tinguienses de Ilosos, los Ivorres del Sur de esta provincia y la de Pangasinan, los de Camarines y otras castas, como los Ibilos y Manobos y muchas familias de Negritos, tienen sus diferentes idiomas.

Los frailes tienen gramáticas de las lenguas de las provincias que administran, que los novicios aprenden en los conventos de Manila antes de salir á curatos para confiesen y prediquen.

El Eco de España fué el primer periódico que hizo públicas las ruinosas operaciones recientes que contra ley está efectuando el Sr. Figueroa, pignorando títulos del 3 por 100 sin autorización de las Cortes, á fin de conseguir algunos millones con que salir de apuros sin reparar ni en los evadidos quebrantos que sufre el Tesoro, ni en el desprecioso valor que se asigna á nuestro consolidado.

Un diario que pretende hablar con la autoridad de órgano del ministerio, La Nación, negó las operaciones por nosotros referidas, con la resuelta seguridad del que no sabe lo que se dice. Aunque la prensa no hizo caso de las negaciones de La Nación, es conveniente observar que anoche otro diario progresista, La Independencia Española, confirma nuestras noticias en todas sus partes, y añade algunos detalles que debemos consignar, y que llevan el sello del último descrédito de la situación.

Dice así: «La prensa toda se ha venido ocupando de los nuevos actos financieros del Sr. Figueroa.

Nuestras noticias, que son públicas, como lo son para todo el que quiera llevar su dinero al Tesoro, son, que los nuevos empréstitos reconocen por base el contrato celebrado con el Banco de París, hoy residente en Londres, sobre el cual se dan letras á todo el que lleve dinero á nuestro Tesoro, á tres y seis meses fecha, con garantía de los títulos depositados en nuestro Banco, que quedan á disposición de los prestamistas si al vencimiento no se satisfacen las letras.

Tres son las operaciones:

1.ª Pasando el préstamo de un millón, se hace al 12 50 por 100 al tirón, descuento al hacer la imposición; títulos del 3 por 100 exterior al tipo de 14 por 100. Así parece que el banquero Sr. Urquijo ha prestado 12 millones de reales.

2.ª Pasando de 40.000 rs. se admite dinero al 11-00, con las mismas garantías de títulos del 3, pero interior, al tipo de 5 por 100, mas bajo que el de cotización al día de la imposición.

Y 3.ª Desde 20.000 rs. se admite dinero al 10-50 en pagares del Tesoro, á tres, seis y doce meses; garantía, títulos del 3 interior al tipo de 18 por 100.

Estos son los pro actos realizados.

Y no hay que hablar mas en el asunto.»

Mientras un periódico da la noticia de haber llegado á esta capital el diputado republicano señor Paul y Angulo, que se hallaba en Tours, y añade, que allá quedaba el Sr. Castelar, acabamos de saber que este último ha llegado también á Madrid, habiendo conferenciado en la actual residencia del gobierno de la defensa nacional, con los Sres. Gambetta, Garibaldi, Cremieux y otras notabilidades republicanas.

Sin duda, no se ha creído muy seguro por allá el Sr. Castelar cuando tanta prisa se ha dado en volver. Por lo menos, según nuestras noticias, viene muy desahogado del espectáculo que ofrece la flamante república, y no alimenta grandes esperanzas respecto de su triunfo. Este desaliento en un cazador republicano, indica por sí solo que muy perdida debe estar la causa, puesto que, como es sabido, y de ello puede dar buena muestra el ciudadano Orense, los hombres que pertenecen á ese partido están muy persuadidos, que solo ante la palabra «república», caen desmoronadas las mas sólidas torres.

Ya se convencerán esos espíritus fáciles y exaltados del poder de su cacareada república, cuando hayan visto que solo les ha proporcionado desconcierto, y con él mayor debilidad.

Habla La República Ibérica:

«Esto no es bajo imperio, es pilloerías pura, y cuando la autoridad no puede evitar estos escándalos, menester será que el público los evite, y proclamo en pleno siglo XIX, y en plena España, la ley del Linch, propia solo de las sociedades primitivas. Encárguese el vecindario de rechazar estas agresiones, y contéstale á tiros y estocadas á los que vayan á impedir el ejercicio de un derecho sin otro que el brutal de la fuerza.

Un fenómeno hay que notar. La compañía de la porra no ejerce su oficio mas que contra los que atacan á los inviolables. Hecho es este que pesa á los que de buena fe aceptan aquello de España con honra.»

Matin número 999 999.—Con motivo de haber procedido el juez de Puenteareas (Pontevedra) á la prisión de dos individuos, como resultado de diligencias seguidas por desmanes cometidos contra los ejecutores del pago de impuestos, se alborotó anteayer el vecindario de dicho punto, y tanto en él como en las parroquias vecinas se tocaba á sonaten, con objeto de sacar de la cárcel á viva fuerza á los presos.

Inmediatamente se concentró en sus secciones la guardia civil, con objeto de restablecer el orden, saliendo de Tuy alguna fuerza acompañando á un delegado del gobernador de la provincia, que se había personado en el citado pueblo con objeto de prestar su apoyo á la autoridad judicial.

Leemos en nuestro colega La Integridad:

«Los inventarios de la Armería real, donde existen tantas preciosidades artísticas é históricas, se dice que han desaparecido desde hace tiempo, y sería convenientísimo que con las formalidades legales se hicieran otros nuevos, con asistencia de los antiguos dadas, en cuya memoria deben estar presentes con fidelidad todos los objetos que antes existían.

Hoy, que va á entrar un nuevo director, según nos dice anoche La Correspondencia, está hasta en su mismo interés no tomar posesión hasta tener resguardada su futura responsabilidad con la formalidad citada.»

Todos los periódicos hablan de crisis, de conciliación, de facultades al regente, de candidaturas régias, de D. Fernando de Portugal, de los franceses, de los prusianos, de Ruiz Zorrilla, de Prim, de comidas, de empréstitos, de la reunión de las Constituyentes, etc., etc.

A escepción de las comidas que son diarias, y de los empréstitos que son intermitentes, para saber y formar juicio sobre todo lo demás que queda indicado, repetimos á nuestros lectores lo que les tenemos dicho diferentes veces, á saber: que pocos días antes ó pocos días después de la apertura de las Cortes, se reso verán todas esas cuestiones, y la resolución se facilitará tanto mas, cuanto que para principios de Noviembre la guerra franco-prusiana es probable que se encuentre concluida ó en el período de terminación, lo que contribuirá eficazmente á la solución, que el gobierno ó D. Juan Prim pretenda imprimir á la marcha de tanto gravísimo asunto como hay en la actualidad pendiente de resolución.

Posible es que todos los cálculos y esperanzas de D. Juan Prim tengan el mismo fin que el cuento de la lechera, pues el conde de Reus casi gira en el vacío dentro de la situación, y la situación no gira ni anda, porque no tiene punto alguno de apoyo.

Si contra nuestro pronóstico, ocurriese algo imprevisto y antes del plazo fijado no por eso dejáramos de impulsar á nuestros lectores de cuanto acontezca ó de cuanto se diga con visos de alguna verosimilitud; pero creíamos cansar su paciencia diciéndoles en una columna del periódico, hay crisis; en la inmediata, no hay crisis; en otra, hay atribuciones; en la contigua, no hay atribuciones.

Conque nuestros lectores formen el cálculo de que la presente situación sale á comida por día, á intriga por hora y á contradicción por minuto, tendrán idea cabal de lo que sucede; algunos colegas pretenden que D. Juan Prim ha perdido la aguja de marear, y nosotros, por el contrario, estamos persuadidos de que ha encontrado la aguja de marear á todo el mundo.

Y á todo esto, ¿cosa extraña! no se habla del señor Olózaga, del respetable Sr. Olózaga, del inolvidable Sr. Olózaga, que es, digámoslo así, uno de los pelajes de este órgano de Móstoles.

¿Qué planes fraguara en sus seledades de Vico?

Conforme venia anunciándose ayer, publica la Gaceta en su parte no oficial una extensa reseña del estado en que se halla la cuenta del Tesoro con el ayuntamiento de Madrid.

El resumen del balance de los créditos respectivos con que termina dicha reseña, es el siguiente:

CRÉDITOS DEL ESTADO.	
Desde 1.º de Noviembre 1835 á 11 Octubre 1868.....	3.746.516
Desde 11 Octubre 1868 en adelante.....	22.280.890,16
Total.....	26.027.406,16

CRÉDITOS DEL AYUNTAMIENTO.	
En el primero de dichos períodos.....	1.756.569,47
En el segundo.....	7.420.107,07
Total.....	9.176.676,54

Saldo á favor del Estado..... 16.850.729,02

Después de este resumen se dice, que si por una disposición legislativa se reconociese á favor del ayuntamiento el empréstito de 10 millones de reales realizado en Octubre de 1868, y que aquella corporación ha incluido en el mas posterior conocido con el nombre de Erlanger, resultaría siempre á favor del Tesoro un saldo de 6.850.729 rs. 2 céntimos.

Ayer se ha repartido un folleto titulado Escoda y los carlistas, escrito por D. José Benítez Caballero, director de La Fidelity.

El objeto del folleto es demostrar la verdad de cuanto se ha dicho respecto de los compromisos contraídos por el coronel Escoda con los carlistas: si los documentos que se copian literalmente en el folleto son auténticos, al gobierno, mas que á nadie, interesa dar una prueba pública de que no tiene la menor participación en los tratos habidos entre el coronel Escoda y los carlistas; y si los documentos fueran apócrifos, nadie con mas interés que el propio coronel en demostrarlos así á la faz del mundo entero.

Si el Sr. Escoda no desmiente rotundamente haber adquirido compromiso alguno con los carlistas y no niega la autenticidad de los documentos que contiene el folleto, se hará res de cuantas faltas se le atribuyen en el escrito del señor Benítez.

Ya no basta que hable su secretario, (especie de Tirabuzón que nadie conoce); es preciso que él ó el ministerio hablen, si es, uenamos no quieren cargar con la grave y merecida responsabilidad de una de las faltas mas indignas de cuantas puede cometer un hombre ó un gobierno.

Los documentos que copia el folleto, son tan denigrantes para el coronel Escoda, y mucho mas si se les compara con su conducta posterior, que antes de trasladarlos á nuestras columnas, hemos creído prudente dejar pasar algun tiempo en la confianza de que el Sr. Escoda se sincerará de los cargos que se le dirigen, ó en otro caso el gobierno procederá á lo que el hecho requiere.

Si ni el uno ni el otro, y en término breve, no cumplieren con lo que les corresponde, insertáramos en nuestro periódico todos los documentos que contiene el folleto, que son, puede decirse, el cuerpo del delito y la verdadera acusación contra el coronel Escoda, y en su caso tambien, contra el gobierno.

Uno de los correspondientes del Diario de Barcelona, en Madrid, hablando de lo desesperado que se halla el general Prim en medio de tanto inútil progresista, llega hasta suponer que acaricie la idea de ser jefe del partido unionista.

Damos traslado á La Política.

Se dice que el 20 del actual habrá otra gran comida de 25 cubiertos en el palacio de la regencia, á la que están invitados los representantes de Inglaterra y Portugal, D. Juan Bautista Topete, Ulloa, marqués de Folleville, marqués de Sierra-Bullones y otros personajes.

No queremos calificar con las frases que merecen ciertos alardes de.....

Parece que el ministro de la Guerra piensa en restablecer los mandos de generales en jefe del ejército, como existía en tiempo del general O'Donnell, designándose para el de Castilla al capitán general D. Manuel de la Concha, marqués del Duero.

Un periódico supone que el Sr. Ruiz Zorrilla no viene del Escorial, por motivos que honran poco á la situación.

Parece que los diez alcaldes de barrio del distrito de Palacio, y los diez suplentes, han hecho renuncia de sus cargos.

El Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas excusó su asistencia por enfermo, á la comida que tuvo lugar anteayer en el palacio de la regencia.

Dice un colega:

«Los carlistas siguen trabajando en Portugal y en Francia, y sus agentes de España recorren los pueblos animando á sus correligionarios para prepararse á una nueva lucha.

En Outeiro, pueblo del concejo de Monte Alegre (Portugal), han sido aprehendidos cuatro cargos de fusiles, bayonetas y otras armas y pertrechos de guerra, que parece se pretendía introducir en España con destino á los carlistas.»

La empresa del ferro-carril de Barcelona á Martorell y Tarragona ha rebajado á 20 céntimos el precio del transporte de carbon por quintal, y kilómetro, accediendo á las gestiones del ministerio de la Gobernación.

REVISTA DE LA PRENSA.

Pruebas evidentes tiene el país de cómo entienden la ley y la libertad los revolucionarios de la hora; pero hay medidas que además de ser una verdadera inmoralidad en el orden político-administrativo, atacan los sagrados derechos de propiedad, atropellando y escarneciendo las leyes en las que fundan sus incontestables derechos los que han llegado casi á la vejez ejerciendo un alto magisterio ageno casi siempre á la política candente y respetado por todas las situaciones.

A este género de hechos incalificables, pertenece la determinación tomada por el ministerio de Fomento contra los catedráticos excedentes, en defensa de los cuales, el Magisterio Español escribe el siguiente notable artículo titulado:

LOS CATEDRÁTICOS EXCEDENTES DECLARADOS CESANTES.

«Con fecha 14 de Setiembre se han expedido por el ministerio de Fomento los oficios anulando los legítimos derechos de excedencia á los catedráticos que en tal situación no hubieran ingresado en el profesorado por oposición. El señor director general de Instrucción pública ha tenido la mala fortuna de poner su firma en dichos documentos, que son testimonio triste de una fatal época en que con ánimo reformador y con pretestos de honradez y moralidad, la Instrucción pública se halla bajo el imperio no ya de un poder absoluto sino de un poder despotico.

Pre-entendiendo de lo que en el terreno administrativo puede tener de extraño que el director general de Instrucción pública haya firmado tal resolución del gobierno, vamos hoy á tratar esta arbitraria é injusta medida de un modo terminante y tal como se merece.

Amantes de la legalidad y de la justicia, en nombre de los legítimos derechos de los catedráticos y de su dignidad tantas veces vulnerada, vamos hoy á dirigir una nueva y vigorosa censura, estimulando al profesorado lo todo para que no permanezca indiferente á tantos y tan repetidos ataques, si no quiere perder con su dignidad su existencia, convertida en juguete de la política y de las intrigas mezquinas de los gobiernos.

Los oficios á que aludimos expedidos por la dirección general, están redactados en la forma mas dura y despotica, prescindiendo de la mayor ó menor exactitud de lo que como resumen del expediente de cada catedrático se espone en aquellos.

Dicen así los oficios: «Resultando del expediente personal de D., etc., etc., (aquí el resumen del expediente), S. A. el regente del reino se ha servido declarar que no tiene derecho á los beneficios del artículo 178 de la ley de Instrucción pública vigente, disponiendo que desde esta fecha deje de abonarse el sueldo que como cedeñte disfruta.»

Lo que trasladó á V. para su conocimiento.—Y ádri 14 de Setiembre de 1870.—El director general, Manuel Merelo.

Obsérvese que para anular dichos derechos de los catedráticos excedentes, ninguna razon se alega, ninguna ley se cita contraria á la ley vigente, y solo se pone por suprema y única razon que S. A. el regente del reino se ha servido declarar; y quién es S. A. el regente del reino, y de un reino gobernado democráticamente ni los que su nombre tienen para destruir al profesorado en fuerza de repetidos ataques? ¿quién es el ministro de Fomento, ni el director general de Instrucción pública, ni menos ningún otro para obrar tan despectivamente y dejar encanecidos profesores reducidos al mayor abandono y hasta con desprecio? Qué, ¿no hay mas que despedirlos cuando sus servicios no son útiles como si fueran unos criados del Es-

tado, siendo así que se les habla prometido un seguro porvenir?

No recordamos que tan despoticamente se haya dictado resolución alguna por los gobiernos mas tilados de reaccionarios y absolutos. ¿En qué base se han fundado y qué atribuciones tienen para proceder de este modo, violando las leyes, despreciando al magisterio público, y como gozados de ejercer un poder de tan extraño modo en una época de derechos individuales, y de Constitución democrática, y de conquistas de la revolución, y de otras cosas que aparecen bellísimas, pero de triste realidad?

La ley de 1857, que es hoy la vigente, dice en el artículo 178 citado en los oficios:

«Los profesores que por supresión ó reforma quedaren sin colocación, percibirán hasta dos terceras partes del sueldo que disfrutaban hasta tanto que vuelvan á ser colocados.»

En este artículo no se hace distinción de los catedráticos que proceden de oposición ó no, que parece haber sido el criterio para declarar la cesantía, y por lo tanto según todas las reglas de interpretación y conforme con los mas conocidos principios del derecho, en sentido favorable debía interpretarse dicho artículo, mientras la ley no diese á conocer de un modo claro que fué otro el pensamiento del legislador, y puesto que tantos años así ha venido interpretándose.

Comprendáse bien, que si se ha cometido con todo el profesorado al anular un derecho legítimamente constituido, y en contra del cual no hay otra ley dictada.

Y entiéndase que esta medida no solo toca materialmente de cerca á los que no siendo de oposición estaban excedentes, sino que, admitida tal jurisprudencia, sin mas que llevar á cabo hábiles reformas, se pueden ir separando del profesorado público todos los que no sean de oposición y no muy amigos del gobierno.

Peró prescindiendo aun de la falta de legalidad en tal resolución, ¿se ha procedido legalmente en el modo de llevarla á cabo? ¿No recuerda el ministerio de Fomento que en la misma ley vigente ya citada hay un artículo, el 170 que dice:

«Ningun profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo ó de expediente gubernativo formado con audiencia del interesado y consulta del real Consejo de Instrucción pública.»

¿Se ha cumplido lo que este artículo preceptúa? No se ha cumplido, ni es fácil que se cumpliera, porque casi estamos por asegurar que en el ministerio de Fomento se ha llevado á cabo tal resolución con cabal conocimiento de lo injusto y arbitrario que era. Así pues, ¿cómo había de asesorarse de un cuerpo consultivo de la nación, hoy el Consejo de Estado, que es á quien debe corresponder estos asuntos, en virtud de no existir el Consejo de Instrucción pública y ser el que entiende en la cuestión de categorías? No podía llegar á tanto la falta de aprehensión del centro gubernativo, porque si hubiera puesto su mal proceder en relieve, y no es posible que ningún cuerpo consultivo del Estado sancionase con su aprobación una ilegalidad á todas luces censurable.

Verdad es también que ya no se cree necesario para legislar en el ministerio de Fomento el consultar á ningún consejo superior de la nación, que procedimientos eran esos de tiempos mas antiguos, y hoy en plena libertad, deben apurarse todas las que mandan. Y como prueba de todo lo dicho hasta el silencio con que se ha dictado el censurable atropello no publicándose en la Gaceta, puede venir á mayor abundamiento como prueba de muchas de las apreciaciones que hemos consignado y otras que son fáciles de deducir.

Peró para que todo sea notable en esta cuestión, los expedientes han sido revisados en el ministerio de Fomento: para tan pequeña tarea, no era preciso molestar ni siquiera al consejo universitario. Cierzo es que hubieran tenido que manifestar el criterio bajo el cual debería ese anunciarse, y esta era la dificultad, porque es injusto, arbitrario é ilegal el procedimiento seguido con los catedráticos excedentes.

No hay para qué decir tampoco que la citada revisión no se ha hecho bien, pues lo accediendo con un profesor de las víctimas, se habrá repetido indudablemente. Sabemos que al hacer el resumen de un expediente se principia haciendo mención de una época en que ya era, según la legislación entonces vigente, catedrático en propiedad.

Es inútil añadir á todo lo dicho que la ley de 1857 sancionó todo lo dicho hasta entonces para comenzar una nueva vida.

En vista de todo esto, nosotros escitamos á todo el profesorado para que acuda á protestar debidamente de tal resolución, del atentado mas injusto llamado á producir serios conflictos.

Hagan saber unidos todos, no solamente los en esta ocasión perjudicados, que no se tolera pacientemente que por un abuso de autoridad se atropellen las leyes y los derechos tan legítimos que se crearon á su sombra, que el profesorado no aguante en el silencio egoísta de una indiferencia censurable, que se le perturbe y se le denigre y se le lleve de un lado para otro á merced, y tan solo por obra y gracia de los que no habiendo quizás pensado nunca en servir para la patria pública, no aciertan á comprender el respeto que merecen las leyes ni clases tan respetables cual la del magisterio.

Y mientras los catedráticos perjudicados acuden en demanda de la reparación de sus derechos al Supremo Tribunal de Justicia, en cuya petición les ayudaremos cuanto podamos, es nuestro parecer que ha lugar á que todo el profesorado unido eleve una exposición á las Cortes Constituyentes, que procuremos sea apoyada en la Cámara, [exigiendo la responsabilidad gubernativa á los jefes del ministerio] de Fomento por infracción de leyes vigentes, abuso de autoridad y mal proceder administrativo.

Esto debe hacerse con miras desinteresadas sin tener en cuenta para nada las personas, que á ser así, cuando en otra estación política nos hallásemos, si posible fuera que se respetasen las leyes, mejor dicho las disposiciones del ministro de Fomento, con sus propias armas heridos de muerte quedarían los que ahora desvanecidos se creen invulnerables.

Después de leer el artículo que transcribimos, dejemos que La Política nos explique qué clase de situación es la que hoy rige en España y bajo el imperio de la cual se cometen tales tropelías:

«Miopes de espíritu necesitáis ser si no lo veis. ¿Qué v le mas, qué interesa mas, qué promete mas positivos bienes á España; no tener política alguna, ó tener una política bufa, con un ministro de Hacienda que empeña los títulos del Estado á 14 por 100, con un ministro de Gracia y Justicia dedicado á firmar actas de desafios, con un ministro de la Gobernación que hace á la prensa solidaria de la arresta del carbon de piedra mientras no ve que á ella le dan carbon vegetal, con un gobierno que quiere atrasearse á las gentes de buena educación suprimiendo la educación de las Salesas, con una revolución cuyo segundo aniversario no ha recibido en tributo arriba de un centenar de lucas de gas, con un trono destinado acaso á sostener las zapatillas de una ballarina, con unos sumos imperantes que la semana que no cazan no creen en la civilización, con una interinidad, en fin, que

apenas tiene ya figura, reputación ó carácter, á quienes el mismo Offenbach en persona no se afecciona como Jovellanos como hechura propia.

Merecen ser conocidas las siguientes consideraciones que contiene un artículo de *El Pueblo*, y que se refieren á la actitud de progresistas y unionistas, después que han regresado á sus lares los cazadores de Daimiel:

«Los cazadores de Daimiel han vuelto á sus hogares después de matar á varios pájaros de un tiro. Con su venida ha comenzado la esfinge á desnudarse de aquellos atavíos que la hacían impenetrable á los profanos, y los sacerdotes unionistas, que en eso de descifrar misterios y oler las cosas desde lejos no tienen rival en el santuario mitológico de la política, se arremientan ya de sus próximos ataques de conciliación y bogan á todo remo contra la corriente de su es'ravio, al ver que no es sobre la cabeza de su Dios donde se cierna la corona de Castilla.

Según se desprende de las indicaciones de sus órganos en la prensa, no era para negociar con portugueses como ellos consentían en tornar á las amistades de otro tiempo, sino para acabar con la interinidad que juzgan permanente mientras Montpensier no sea rey y Topete su ministro. Por eso *La Política* redobla sus acerbados ataques al presidente del Consejo, *El Diario Español* se vuelve atrás desde sus avanzadas, *El País* llama caminos equivocados á las sacristías hacia el Oeste de la Península, y quizá el general Izquierdo prepara en la soledad de su gabinete algún nuevo parto de su pluma gentil y poderosa.

Y es que á los campos de Alcolea no acudieron los unionistas con otro pensamiento que el de hacer rey de España al duque de Montpensier, solo que se olvidaron de llevarle como hacían los godos al campo de batalla, para levantarlo allí mismo sobre el pávil y ungirle con las bendiciones del pueblo entre el humo de la pólvora. Y por eso olvidó voluntariamente, que bien podía perdonarse, andan los pobres bebiendo los vientos y haciendo combinaciones por espacio de dos años, y el duque lleva mas viajes hechos que el mismo Magallanes, y Topete, tercera persona de la trinidad revolucionaria, se aleja de las otras dos, y hasta sus fragatas del Mediterráneo dejan caer tristemente sus pabellones sobre el agua, como llorando la adversa fortuna de aquel por cuya salud dispararon los primeros cañonazos. ¿Quién forma ilusiones después de ver esto sobre el fin de nuestros juicios frágiles y perecederos?

Pero después de todo, ¿es verdad que el gobierno ha encontrado camino de Portugal una candidatura que nos costó hace meses un desiastre? No podemos creer, á pesar de lo que se dice, que haya valor para saltar en el recinto del Congreso el nombre de un pretendiente que no lo ha sido hasta que le hicieron escribir y pronunciar palabras nada lisonjeras para nuestra patria.

Ni el estado de la política europea, alterado dramáticamente por los desertos de nuestros monarcas con ocasión de otra candidatura; ni los vientos que corren sobre la actitud de la Cámara, que ha de imposibilitar el triunfo parlamentario de cualquier monarca por el profundo desequilibrio de las fracciones políticas; ni la poca habilidad de los agentes diplomáticos que intervienen de dos años á esta parte en todos esos experimentos; ni el polvo azucarado de union ibérica con que revisten la venenosa plórida de D. Fernando, ni, sobre todo, la poca voluntad que tienen los dos pueblos de ser desgraciados bajo el mismo yugo, permiten sospechar que el gobierno contra el peso de tales objeciones haya determinado, por ridículo sublime, cerrar un período revolucionario con el esposo de una biliriana.

Pero ¿quién sabe? La retirada de los unionistas al monte Aventino, el silencio de la gente cimbria, los últimos y misteriosos esfuerzos de Daimiel y el Escorial, y mas que todo, el nombre del desgraciado diplomático Sr. Salazar y Mazaredo, que ha vuelto á sonar en los periódicos, nos ha en tener un disparato político ó acaso un conflicto vergonzoso.

SECCION DE NOTICIAS.

La Salud.—Manual de homeopatía para uso de las familias; tercera edición corregida y aumentada 1870. Para satisfacer las exigencias de los partidarios de la homeopatía que por causación de lecturas extensas han misterio de un pequeño libro de medicina homeopática que espese en pocas líneas lo que conviene hacer para remediar los males ligeros, y aun los graves hasta la llegada del médico, se ha publicado la tercera edición del Manual de La Salud.

La utilidad de este libro está de mostrada al consignar que desde el año de 1863 hasta la fecha se han vendido 18.000 ejemplares, que constituirían las dos primeras ediciones.

Deseario corresponden á un benévolo acogida por parte del público, esta tercera edición ha sido aumentada con una res-ha histórica e ideas generales de la homeopatía con las reglas de higiene adecuadas al tratamiento homeopático y con los antídotos de los medicamentos. A las enfermeras de los niños preceden unas breves nociones de higiene de la primera infancia para evitar los muchos errores que se cometen por la ignorancia de las nodrizas. También se indican los principales envenenamientos con el modo de combatirlos en el acto y el tratamiento homeopático para remediar sus consecuencias.

Y por último, se da una explicación del uso externo de las tinturas Arnica, Caladula, Ledum palustre, Rhus toxicodendron, Ruta graveolens, Staphisagria y Urtiga urens, hoy de gran aplicación y dadas á conocer por los médicos homeopatas.

Este tomito, de mas de 300 páginas, se vende á 4 rs., en Madrid, Farmacia homeopática del doctor Cesáreo Martín Solomillos, la primera establecida en España, infantes 26, y se reparte á provincias por 5 reales, franco de porte.

Las cajas de bolsillo, con los veinticuatro medicamentos explicados en este Manual, se venden á 60 y 70 rs., y otras á 80 rs., en forma de cartera, conteniendo, además de los medicamentos, el Manual y un tarjetero.

El martes 18 del corriente á las ocho y media, tendrá lugar un concierto en el salón de la escuela nacional de música, por la Sociedad de conciertos de Curial de San Sebastián, (sete artistas distinguidos, primeros premios, profesores y solistas d. París). Se despañan billetes y el programa, en los almacenes de música de Romero, de Salazar, de Martín, y en la portería de la escuela nacional de música. Precio 20 reales.

Tenemos entendido que este mes se verificará un meeting para pedir la abolición inmediata de la esclavitud. Este meeting será el que acordó celebrar la sociedad abolicionista el día 29 de Setiembre, y que no pudo verificarse en dicho día por circunstancias imprevistas.

Las religiosas del monasterio de las Salesas parecen que están resueltas á no dejar á Madrid pero aunque el gobierno no las obligara á dejar el convento, creese que cuentan ya con el ofrecimiento de un palacio de

propiedad particular para alojarse en el tiempo necesario.

Los señores ministro de Gobernación y Gracia y Justicia se escusaron de asistir á la comida que tuvo lugar anoche en la residencia de por hallarse enfermos.

Teatro y circo y Madrid.—Real compañía dramática italiana, dirigida por el célebre artista Caballero Achille Mayeroni.

Actrices.—Enrichetta Zerri-Grasi, Luigia Boldrini, Laurini Tessero, Matilde Mancini, Carlotta Capella, Anella, Calcestrani, Paulina Pasetti, Matilde Pompili-Trivelli, Graciosa Maeroni, Angela Bignetti, Virginia Caidi, Antonietta Tessero, Italia Boldrini.

Actores.—Achille Mayeroni, Iclio Brunetti, Ambrogio Maino, Cesare Arnous, Vespasiano Grasi, Raffaele Borghi, Enrico Boldrini, Salvatore Gambardella, Daniele Muzzi, Arturo Brunetti, Federico Boldrini, Alfredo Stettiner, Cesare Mancini, Pascuale Tessero, Napoleone Mayroni, Attilio Calcestrani, Eugenio Manzani, F. rruccio Mayeroni, Nicola della Guardia.

Director de orquesta.—D. Jo é Vicente Arche.

Una numerosa orquesta tocará piezas escogidas en los intermedios.

Paintores escenógrafos, Ferry y Busato.—Sastre director, Aquilino Perez.

Abono por 15 funciones.

Palcos bajos sin entrada, 450 rs.; id. principales sin id., 300; butacas sin id., 60.

Precios de las localidades en el despacho y contaduría.

Palcos de platea sin entrada, despacho 40, contaduría 50; id. bajos sin id., 40, 50; id. principales sin id., 24, 30; butacas con entrada, 10, 14; delanteras de galería de platea con id., 7, 9; asientos de galería de platea con id., 5, 7; delanteras de galería principal con id., 5, 6; asientos de galería principal con id., 4, 5; pascos generales de cabaleros con id., 4, 5; entradas de palco y de abono, 4, 5.

Advertencias.

Las personas que gusten abonarse podrán hacerlo á diario, pares é impares y tercer turno, en los días 13 y 14 del corriente.

Los señores abonados á las funciones de zarzuela y bailes, tendrán reservadas sus localidades hasta las dos de la tarde del 14 del corriente por si gustan renovar el abono.

Los abonos se harán en el despacho situado en el kiosco de la plaza de Topete, desde las once de la mañana á las cuatro de la tarde.

La primera función deberá tener lugar el domingo próximo.

Carruajes.—Gran rebaja de precios.

La empresa está en tratos con los dueños de carruajes públicos, á fin de que las personas que asistan al teatro puedan servirse de ellos por un precio escusivamente módico.

El día 13 quedaron los fondos en la Bolsa de Londres, á los precios siguientes:
Consolidados ingleses, 92 1/4.
El 3 por 100 francés, 54.
Exterior español del 67, 28 1/2.
Idem del 69, 27 5/8.

Se ha dispuesto que regrese á Madrid la batería de montaña que fué á Pamplona con motivo de la última insurrección carlista.

Hoy sábado, á las ocho y media, de la noche, celebrará el Círculo filosófico la primera sesión del presente curso, en el aula número 6 de la Universidad. Las actas de las sesiones se publicarán este año en el *Boletín-Revista* de la Universidad de Madrid.

El día 18 del actual llegará á Madrid el regimiento de caballería de Santiago que estaba en Logroño.

Anteayer se hirió la casa núm. 14 de la calle del Fúcar, pero sin ocasionar desgracia personal alguna.

El martes próximo es el señalado para empezar á trasladar á Aranjuez las religiosas del monasterio de las Salesas. La comunidad de las Teresas empezará á salir el lunes para el Parlo.

Con un lleno completo se ha vuelto á poner en escena en el teatro de la Zarzuela, la que con el título de *Los brigantes* se estrenó con mediano éxito al inaugurarse la temporada actual en el mismo coliseo.

Las circunstancias de que se había anunciado en los carteles para un solo representación, y de que dirigirla la orquesta el autor de la música Sr. Offenbach, prestaban doble aliciente para el público, que esta vez no ha sido defraudado en sus esperanzas.

Al decir de los inteligentes, muchas bellezas que antes pasaban desapercibidas para la mayoría del público, pudieron ser apreciadas anteayer merced á la magistral dirección dada á la excelente orquesta del coliseo de la calle de Jovellanos por el inspirado autor, *La canción de Fortunio* y de *La gran duquesa*.

Varias piezas merecieron los honores de la repetición, siendo llamado á la escena dos distintas veces el Sr. Offenbach, una al finalizar el primer acto, y la segunda á la terminación de la obra.

Con entusiastas aplausos y una elegante corona probó el público madrileño al distinguido maestro el culto que rinde al arte y el respeto que le merece su justa fama y reputación.

El miércoles por la noche salieron de Madrid con dirección á Cádiz, donde se embarcarán para la isla de Cuba, las señoras Lamadrid y Graudo y los señores Arjona (D. Joaquín y D. Enrique), Mario, y Benetti y su esposa.

Anoche salió de Madrid el célebre maestro Offenbach, que se dirige á Alemania con objeto de gestionar á favor de un cubano suyo que se halla prisionero en poder de los prusianos. Regresará á Madrid dentro de un mes.

Paréce que el general Ustariz va á ser nombrado ministro del consejo supremo de la Guerra.

El capitán del cuerpo de estado mayor D. Manuel Benítez, ha sido destinado á levantar los planos para formar un campo de maniobras próximo á los Campos Eliseos.

El regimiento de coraceros del Rey ha sido destinado de guarnición á Alcalá de Henares, para cuyo punto saldrá un día de estos.

En el correo que saldrá hoy del puerto de Cádiz para la Habana, se embarcarán 500 hombres, con destino al ejército de aquella isla.

Ayer salieron de Santander en el vapor *Comillas*, con rumbo á la isla de Cuba, mil voluntarios con destino á aquel ejército, quedando alistados en los banderines de Ultramar para aquel ejército 1.100 hombres, que marcharán á fines del presente mes.

Estado sanitario de Barcelona. Día 12.—Inva-

dos.—En la ciudad, 21; en el hospital provisional, 1; en Gracia, 3; en Sans, 2 y San Martín de Provensals, 6.—Total, 33.

Fallecidos.—De la ciudad, 8; en el hospital provisional, 3; en San Martín de Provensals, 2; en Sans, 1.—Total, 13.

De enfermedades comunes fallecieron 12. Anteayer hubo 10 defunciones á consecuencia de la fiebre amarilla, y solo 17 invasiones. De enfermedades comunes murieron 17.

Ayer se recibió un telegrama de Cádiz fechado á la una y cuarto de la misma mañana en que participaban que había llegado el correo de Canarias con la correspondencia de aquellas islas. Había sido recibido en ellas sin novedad el correo que salió de este puerto el 2 del corriente.

En la madrugada de ayer quedaron reducidos á cenizas, por efecto de un incendio dos grandes fábricas de Barcelona, situadas en la calle de Amalia. Dichas fábricas eran de la propiedad de D. Andrés Estrada y D. Juan Montañas. El siniestro se supone que ha sido casual. No han ocurrido desgracias personales.

Ha sido nombrado oficial del gobierno superior de la isla de Puerto Rico, D. Juan Martínez Leiva.

Se ha dispuesto que el batallón del regimiento de Luchana, que se halla en Madrid, pase de guarnición á Alcazar de San Juan, para donde saldrá muy en breve.

Anteayer no ocurrió defunción alguna de fiebre amarilla en Alicante y solo hubo un caso de invasión.

Al salir del café de Novedades fué herido ayer gravemente de una puñala a un hombre, por otro. Este no pudo ser habido.

En la calle de la Comadre hirieron ayer á un hombre en un brazo, por lo que fué auxiliado en la casa de socorro del tercer distrito. El agresor no fué hallado.

En la tarde de ayer llegó á Madrid el Sr. Gomez Pulido, capitán general de Castilla la Vieja, el cual se presentó inmediatamente á S. A. el regente y al ministro de la Guerra.

Por el ministerio de Fomento han sido aprobadas las ordenanzas de riego de Villafranca del Bierzo y del pueblo de Vilela, en la provincia de León.

Se ha concedido privilegio por cinco años á don Leandro Castaño por un procedimiento de cincelado en toda clase de piedra marmol; id. á M. Urbin Adán, por cinco años, de una modificación en las máquinas de coser; id., por quince años, á D. Juan Francisco Cail, por un sistema de aparatos para evaporar y cocer, aprovechando el calor un número ilimitado de veces.

Habiéndose suscitado algunas dudas acerca de si se consideran ó no hábiles los días festivos comprendidos en los plazos que para presentar solicitudes y demas documentos se fijan en las convocatorias de oposiciones á cátedras, con arreglo á lo determinado en el artículo 13 del reglamento de 15 de Enero último, se ha dispuesto conforme á la jurisprudencia sobre este particular establecida, que los días festivos son hábiles para los efectos indicados.

Por el ministerio de Fomento se ha ordenado que cese en el cargo de rector de la universidad de Valladolid, D. Andrés de Laorden, catedrático de la facultad de medicina de la misma.

Según orden del ministerio de Fomento que ayer publica la *Gaceta*, ha sido nombrado rector de la Universidad de Valladolid D. Eugenio Alau, catedrático de la facultad de medicina en la misma.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se convoca para las oposiciones de las 50 plazas de aspirantes á la judicatura, de que con arreglo al decreto de 8 del corriente mes ha de constar dicho cuerpo en el año de 1871. Las solicitudes para tomar parte en dichos ejercicios, se presentarán hasta el 15 de Noviembre próximo, al presidente de la audiencia del distrito á que corresponda el domicilio de los interesados, acompañando á ellas los documentos que se fijan en el anuncio que ayer publica la *Gaceta*.

La dirección general de Contribuciones anuncia por segunda vez en el periódico oficial de hoy la vacante del título de marqués de Elche.

SECCION DE PROVINCIAS.

Leemos en el *Paro Asturiano* de Oviedo: «La única corporación que no estaba representada en la recepción de nuestro querido obispo, fué, aunque parezca increíble, la mas popular, la que simboliza al religioso pueblo de Oviedo: el ayuntamiento.

No adivinamos la causa de tan inexplicable ausencia, aun recordando el precedente de no haber asistido este año al municipio á la función del Corpus, rompiendo antiguas tradiciones, pues toda corporación no llena bien su cometido, ni interpreta fielmente los sentimientos de sus representantes, cuando inaugura una marcha que pugna con las creencias y costumbres de todo un pueblo.

Por eso nos entretienen sobremanera los cabildos de los que se engrían con figurar por chiripa en política y aspirar á ser padres ó padrastos de la patria; y por eso hacen nuestras delicias las cuentas galanas en que cómicas juntas de cofradía formulan los portaestandartes de la nueva secta, suponiéndose dueños de la opinión pública, que si ayer, cuando no los conocía, los acogió, gracias á la poderosa ayuda de generosos vecinos, mañana, les prepara un soberano y cruel desengaño.

El ayuntamiento de Oviedo no felicitó, según inmemorial costumbre, al digno obispo de la diócesis, omisión mucho mas notable y reprensible en los actuales electivos momentos para la Iglesia; en cambio, se dispuso á obsequiar al católico Sr. Echegaray cuando anunció su venida al religioso principado de Asturias.

Ver ad es que la municipalidad fué electa por una insignificante minoría y sin oposición de nadie; pero estos casos de ben animar á cuantos pensamos sanamente para unir nuestra insignificables fuerzas y triunfar en la lucha legal de los comicios, sacudiendo un retratamiento, pureza ó egoísmo, que suelen después salrnos muy caros y ser irremediables por algún tiempo.

En Granada, dos agentes de orden público capturaron anteayer por la mañana á tres famosos criminales, llamados José Salmeron Rosales, Ramon Garcia Nieto y José Mesa Fernandez. En la lucha salió heri-

do uno de los agentes y los dos primeros de dichos criminales. El Salmeron, ha sido cabecilla de partida, y todos ellos fugados de la cárceles en varias ocasiones.

Del *Diario de Barcelona* tomamos los dos siguientes párrafos:

«De los reverendos sacerdotes que pasaron espontáneamente á la Barceloneta á sustituir al párroco y vicarios que han fallecido del tifus febril, uno de ellos, el reverendo doctor Paura, ha sucumbido víctima de su celo y de la propia enfermedad, y otro se halla viaticado. El primero de dichos sacerdotes vino continuado ayer entre las defunciones ocurridas en esta capital, lo propio que un municipal que fué atacado hallándose de servicio en la Barceloneta.

«Las perturbaciones que há traido al público la separación de las oficinas administrativas, las conocen únicamente aquellas personas que tienen que despañar algún asunto. Los de aduanas, que suelen ser los mas comunes en esta capital, presentan los inconvenientes de tener la Aduana en Badalona, el despacho de guías en Gracia y la Tesoría de provincia en Sarriá.»

Hasta el medio día del 11 había en Barcelona 286 enfermos; de ellos 107 de fiebre amarilla.

La guardia civil de Ciudad-Real ha rescatado las caballerías que el Sr. Megía, secuestrado cerca de la Calzada, tuvo que dejar en poder de los criminales que le retenían. En la capital ha sido preso por sospechas un individuo de malos antecedentes, presunto autor del secuestro de dicho Sr. Megía.

Según escriben de María de Huerva, Zaragoza, al *Magisterio Aragonés*, se le están adeudando al profesor de Instrucción primaria de aquel pueblo treinta y nueve meses de personal y material.

Dice *El Diario de Zaragoza*:

«Con mayor pompa y solemnidad, si cabe, que los años anteriores, y con una asistencia de fieles tan numerosa como era de esperar, atendido el grande, el profundo amor que los aragoneses profesan á su escelsa patrona, celebróse en la tarde de ayer, con un tiempo magnífico, la procesion de Nuestra Señora del Pilar, y por la noche el Santo Rosario, que estuvo brillante.»

El ayuntamiento de Benaméjide (Córdoba), para cubrir el déficit municipal, ha acordado la imposición de arbitrios de pesas y medidas de uso voluntario, el degüello de cerdos y las carnes, aguardiente, vino, aceite y petróleo.

El día 9, y mientras tenía lugar en la plaza de Puengirola (Málaga) una corrida de novillos, previamente autorizada por el alcalde de la localidad, se promovió en la misma plaza un tumulto, cuyo origen ignoramos, pero que hizo necesaria la intervención de la guardia civil que capturó á varios alborotadores, ocupando algunas armas.

Supónese en Málaga que los secuestradores del joven D. Francisco Ortiz Avila, sean, en union con otros, los reos que se fugaron de la carcel de Estepona el 25 de Agosto último.

Va cesando en Málaga la agitación que reinaba en los días anteriores con la expectativa de una invasión epidémica, pues las precauciones adoptadas, y con especialidad las relativas al puerto, se consideran como una garantía suficiente por los habitantes de aquella capital.

Con fecha 13 dicen de Málaga:

Anteayer en el camino del Colmenar y próximo al cortijo de Tarraza dos hombres intentaron abusar de una mujer que vendía en dicho camino algunas frutas y dulces. A los gritos de la mujer acudieron algunos guardas rurales y condujeron presos á esta ciudad á dichos individuos, arrebatándoles una pistola y un cuchillo.

El miércoles recibió el agua purificadora del bautismo en el Sagrario de la santa iglesia Catedral de Sevilla el hebreo Abraham Ben-Zachén, poniéndosele los nombres de José María del Pilar. El padrino del bautizado arrojó, según costumbre, monedas de plata y bronce á la curiosa multitud; pero es el caso que dándole de guasones unos mochos que se instalaron hacia la puerta del templo, se arrojaron sobre los pobres chicos, arrebatándoles el pelo, y arrojando jarras, sin que apareciese por allí un agente de la autoridad que cortara el escándalo. Los muchachos seguían corriendo tras del carruaje del padrino por la Plaza Nueva y calle de Zaragoza, gritando: «échalo aquí.» El bautizado es joven, de buena presencia y parece listo. Dios le haga buen cristiano.

Hé aquí los detalles que encontramos en un periódico malagueño del jueves acerca del descarrillamiento que sufrió el día anterior un tren procedente de Granada y de que ya dimos cuenta á nuestros lectores:

«Ayer á las doce de la mañana telegrafió el sub-inspector del movimiento del ferro-carril que se hallaba en Pizarra, al jefe de estación de Málaga, pidiendo un tren de socorro y obreros por haber descarrillado el tren núm. 2 procedente de Granada, en el kilómetro 162 entre Alora y Pizarra, habiendo producido heridos, contusos y destruyos en el material. Inmediatamente se espilió el tren solicitado, en el cual fueron un delegado del señor gobernador, guardia civil, agentes de orden público y el inspector D. Manuel Izquierdo, á fin de prestar los auxilios que fuesen necesarios.

El accidente empezó en el kilómetro 162: el tren pasó descarrillado el puente situado en el mismo kilómetro, y ya á unos 900 metros de la estación de la Pizarra, el wagon que había ocasionado el daño, por haberse roto el eje de las ruedas delanteras, hizo incapié en el terreno de la vía, y dando un salto siguió unido á las demás wagones de carga que arrastraba la máquina quedándose atrás el resto del tren, incluso el wagon de equipajes. Precipitados estos carruajes por el impulso de su marcha se echaron sobre dicho eje el cual sirviéndose de rolete y girando sobre su rueda Izquierda, les dió esa dirección ocupando por el terrapién dicho wagon de equipajes y tres coches mas de tercera clase que conducían viajeros. Estos en número de ocho ó diez y los empleados del tren sufrieron varios golpes, heridas y contusiones, siendo un pasajero el que salió mas mal parado por haberse fracturado ambas piernas. Un guardia civil parece que también sufrió igual daño en el brazo derecho. El primero ha quedado en la Pizarra, y todos los demás se vinieron en el tren de socorro que fué á burocarlos, llegando á Málaga á las seis de la tarde.

En el consejo de guerra celebrado últimamente en Bilbao, ha sido condenado á sufrir 12 años y un día de reclusión temporal el teniente coronel graduado ca-

pitán D. Ramon Lasante, como complicado en los acontecimientos carlistas. El capitán general de aquel distrito ha confirmado el fallo del consejo.

Por el capitán general de Vitoria ha sido aprobada la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de Pamplona, por la que se condena á Pedro Zubiri á reclusión perpetua; á Genaro Menizabal á 14 años y ocho meses de reclusión, y á Pedro Martín á seis años de prisión correccional. También ha sido aprobada la sentencia dictada por el consejo de guerra de Vitoria, que condena á Angel Urriticochea á seis meses y un día de prisión correccional, y absuelve á Manuel Martín. Todos los cuales han sido procesados por delito de rebelion en sentido carlista.

Ayer recibimos el correo de las Baleares y los periódicos de Palma de Mallorca que alcanzan hasta el viernes último.

Las circunstancias sanitarias de la población no pueden ser muy halagüeñas cuando ha sido declarado sucio aquel puerto. Los periódicos dicen que la emigración es espantosa. El capitán general D. Mariano Socías ha retirado casi toda la guarnición de la plaza internándola en los puntos menos peligrosos de la isla. La confusión es grande, la paralización de los negocios incompleta, la administración de justicia suspendida ó poco menos, los caríales fugitivos en términos que el regente de la audiencia hubo de apercibir á los procuradores con la pérdida de sus plazas sino se presentaban en un término dado. La prensa escitaba al gobernador de la provincia para que hablase y desvaneciese los rumores alarmantes ó confirmase las tristes noticias que corrían hablando por fin la primera autoridad de la provincia dando como cierto la aparición de la fiebre amarilla.

Dice el *Tradicional* de Valencia:

«El pobre ciego que vende cajas de fósforos por los cafés, donde es conocido por Pepo, se halla muy enfermo á consecuencia de una puñiza que ciertos ciudadanos le dieron hace algún tiempo por el grave delito de vender cajas de fósforos con retratos carlistas.

Este hecho vandálico no sabemos que haya tenido el condigno castigo para escarmiento de los kabilas que por desgracia existen en Valencia.

Sabemos de no pocos pueblos de la provincia de Tarragona que han tenido que prescindir del alumbrado público y de otros servicios por falta de recursos. Y esto en el siglo de las luces y en una situación política de pleno progreso.

La resolución del gobernador de Alicante de trasladar los penados de este punto á Novelda, produjo en el vecindario de este último pueblo tal excitación, que al llegar el lunes á cumplimentaria un delegado de dicha autoridad, fué recibido por numerosos grupos armados, que se hubieran apoderado de él si no impidió una pequeña fuerza de guardia civil que lo acompañaba.

El alboroto adquirió tales proporciones, que el delegado comunicó telegráficamente el estado de la población al gobernador, quien en el acto se dirigió á dicho punto seguido de la fuerza de la guardia civil y 100 hombres del regimiento de León: posteriormente el gobernador militar creyó conveniente el envío de otros 100 hombres del mismo regimiento.

Al llegar el gobernador á la estación de Novelda salió á conferenciar con él una comision compuesta de individuos del ayuntamiento y junta de Sanidad, suplicándole que no penetras en la población, en vista de que esta no presentaba ningun aspecto hostil y en que la aglomeración de tropas en aquel punto, procediendo de otro infestado, podía desarrollar en la localidad la fiebre amarilla.

Instado vivamente el gobernador, cedió en parte á los ruegos de la comision, acordando dejar en la estación la columna de tropas y entrar él en el pueblo seguido de 30 guardias civiles. Así lo verificó entre nueve y diez de la noche, instalándose con la espresada fuerza en la casa ayuntamiento y comenzando en el acto la instrucción de diligencias. De estas nada resulta hasta ahora contra ningun vecino en particular.

La población continuaba tranquila y la autoridad dispuesta á castigar á los promovedores del alboroto y á que se cumplan las órdenes que le sirvieron de pretexto.

Dicen de Palencia:

«Un hecho horrible, por las circunstancias con que se ha ejecutado, ha tenido lugar en esta capital en la mañana del martes. A las siete de la misma, y viniendo de misa de la catedral un infeliz anciano llamado Eschecho, de oficio zapatero, se encontró ó le alcanzó otro del mismo oficio, que, según se ha dicho, ha estado bastantes años trabajando como oficial en casa del primero, y bajo el pretexto de que este no le daba trabajo, y sin decirle nada, le asestó una puñalada dejándole muerto en el acto.

Un crimen con tanta ferocidad y barbarie ejecutado, no ha podido menos de indignar al vecindario de esta capital.»

SECCION EXTRANJERA.

La ocupacion de Orleans por las tropas prusianas, anunciada en un despacho de Bellegarde que insertamos ayer, ha sido confirmada por un telegrama oficial de Berlín el 13 y en que se transmite otro fechado la víspera en el cuartel general de Versailles.

Pero la histórica ciudad de Juana de Arco no ha sido ocupada sin resistencia, sino tomada por asalto después de un bombardeo en que se incendió la casa de ayuntamiento y algunos edificios de los arrabales.

Habia mas de 30.000 hombres de todas armas perfectamente pertrechados para resistir á los prusianos más allá de Orleans. Se ignora, aunque otra cosa se diga, cual era el número del ejército alemán que ha combatido; pero, aunque fuese mucho mayor, según dice el mismo parte francés, es lo cierto que ha debido haber algo poco heroico, cuando la guardia nacional de Orleans, que no tiene seguramente la táctica ni la costumbre de guerra que el ejército, quiso hacer fuego sobre la caballería francesa, que se retiraba con bastante desorden hacia la ciudad.

En *La Grenda* del 13, leemos que en la batalla de Artenay los prusianos tenían 50.000 hombres con 60 cañones, mientras los franceses contaban sólo 15.000 soldados y diez piezas de artillería.

No debe, pues, extrañarse que haya dicho el general en jefe del ejército del Loire que se habían presentado superior en infantería y caballería, y sobre todo en artillería.

Lo que no es comprensible es la imprevisión, si ya no es confianza incorregible de los generales franceses, que comprometen sus tropas en refregas, con la seguridad de salir derrotados. Con semejante proceder, la moralización del ejército francés no se conseguirá, y el entusiasmo de los guardias móviles y tiradores francos, que tanto han merecido el apoyo de fuerzas regulares, se irá desvaneciendo en proporción de las victorias de los ejércitos alemanes.

Y de ese ejército organizado que se llama del Loire, ¿qué podemos inferir? Nada bueno, cuando tratándose de una operación de trascendencia, como lo era la conservación de Orleans, vemos que no opone a los invasores mas que 15.000 hombres. ¿Habrá sido estos sorprendidos también? La circunstancia de haberse anunciado que los franceses habían pasado el Loire, de cuyo movimiento hablamos ayer, da lugar a suponerlo, pudiéndose desde luego creer que el consabido ejército está muy lejos de constituir el contingente de 80.000 hombres, que los diarios de Francia han dicho y repetido que tenía.

Sábese también que el ejército destinado a operar sobre Lyon se compone de 170.000 hombres, que después de haber derrotado en los Vosgos al general Durney han ocupado a Epinal: la Normandía ha sido también invadida, y los hulsos recorren la Picardía; la Borgonya está igualmente amenazada, reinando en las poblaciones la alarma consiguiente a visita tan temible como la que esperan, sobre todo cuando, como allí sucede, faltan fuerzas para disputar seriamente el terreno al enemigo, y el país está muy descontento de los voluntarios y de los franco-tiradores, muchos de los cuales no son verdaderos soldados, sino mercaderes.

Sin embargo, no todo han de ser desastres; y si hemos de dar crédito a un telegrama de Tours recibido ayer, el nuevo ministro de la Guerra, Gambetta, había anunciado que tenía las mas satisfactorias noticias de París; cuyos defensores habían alcanzado el día 12 un triunfo completo, desalojando a los prusianos de cuantas posiciones ocupaban en los alrededores de la capital, y obligándoles a retirarse a Versalles.

Nuestros lectores no habrán olvidado que el *Constitucional* de Tours dió ya esta noticia, que nosotros consideramos como uno de los muchos canchales que antiguamente se hizo célebre este periódico. Veremos si el ministro del Interior y de la Guerra, al dar estas importantes noticias no ha sido víctima de alguna alucinación, consecuencia natural de su reciente viaje aéreo.

En Tolosa, la *Emancipación*, periódico de la prefectura, pide que se imponga pena de muerte, sin apelación, a todo hombre, operario, aldeano, hijo de familia, sacerdote u obispo, que, siendo menor de treinta y cinco años, no tome las armas dentro de un plazo que se fijará, confiscándose inmediatamente todos los bienes a que se demoren.

Este diario aconseja además que para combatir la miseria pública se establezcan sociedades cooperativas, votando las municipalidades los recursos necesarios, que serían reintegrados por las clases menesterosas después de la guerra y por anualidades. Escita a las clases pobres a que hagan con ese objeto manifestaciones pacíficas.

Propone también que se confiscuen las propiedades de todos los amigos del régimen caído, supuesto que, según él, sus fortunas provienen de robos y confiscaciones de todo género.

La *Liberté* publica un despacho de Tours, fecha 11, que manifiesta dudar si el gobierno aceptará o no los servicios de Garibaldi, el cual parece haber solicitado el mando de todos los voluntarios y tiradores franceses, italianos, americanos y polacos.

El Sr. Gambetta vacilaba en concederle este mando, mucho mas no habiendo llegado los 15.000 voluntarios italianos ni la legión polaca que Garibaldi anunció le seguirían.

Francia no quiere disgustar a los emperadores de Austria y Rusia colocando a Garibaldi al frente de un ejército, y tal vez el célebre guerrillero tenga que volverse a Caprena para no aumentar las complicaciones de la nación que ha querido socorrer.

El ministro aéreo Gambetta ha publicado en el *Diario oficial* un ruego a los periódicos para que guarden silencio sobre las operaciones militares, y amenaza a los contraventores con llevarlos a un consejo de guerra.

¿Qué dirán a esto los que clamaban al cielo contra la ley del silencio del último ministerio de Napoleón? ¿Se convencerán de su necesidad? ¿Dirán también que Gambetta es un tirano? ¿El talismoán de la república?

Días pasados hicieron prisioneros los tiradores franceses de Epernon a 67 gentes prusianos con uniformes de simples soldados, pero cuyo aspecto denotaba en algunos de ellos una distinción propia de categoría mas elevada.

Indicadamente el general alemán a cuyo cuerpo de ejército pertenecían los prisioneros, detuvo a cuatro campesinos de las cercanías, y mandó decir al general francés que los fusilara si inmediatamente no le eran devueltos 14 de aquellos que él designaría. El general francés ha consultado al gobierno, y este parece decidido a no acceder a la demanda del enemigo, rechazando la teoría de que los tiradores no son tropas regulares, y no pueden, por lo tanto, hacer prisioneros.

El *Monitor francés* anuncia que ha llegado a conocimiento del gobierno que muchos agentes prusianos han salido de Inglaterra para las ciudades de Francia que han votado fondos para el armamento nacional, con objeto de celebrar con ellos contratos de armas, los cuales no cumplirán, consiguiendo así engañar a las municipalidades y paralizar el esfuerzo de las poblaciones.

El *Times* del 11 dice que lord Lyons ha indicado al conde de Bismark la utilidad de celebrar un armisticio, a lo cual habría contestado el canciller federal que únicamente en París podría concederlo.

En concepto de El *Cosmopolitan*, el Sr. Thiers solo ha conseguido en su viaje al centro y al Norte de Europa conocer unas de cerca el pensamiento de las potencias neutrales para conferenciar con mas acierto con el representante de los Estados Unidos, de donde las probabilidades de mediación son menos vagas, aunque hasta hoy no pueda afirmarse que esté acordado el arbitraje.

Por el correo inglés tenemos noticias de Venezuela. La insurrección está concentrada en Maracaibo, reinando tranquilidad en el resto de la república.

En Berlín se desmiente categóricamente que el gobierno prusiano este en negociaciones con el mariscal Bazaine; pero la prensa extranjera viene llena de datos que se confirman unos a otros, e inducen fuertemente a pensar que esas negociaciones existen en efecto.

El general Chamin d'Hume, autor, según algunos, de la yictoria sobre otros, del accidente desagradable de lazo, como llama el duque de Mecklenburgo a la voladura de aquella fortaleza, ha muerto a consecuencia de las heridas que allí recibió.

De Viena anuncian que M. Thiers ha tenido una conferencia de algunas horas con el conde de Beust, y después una audiencia con el emperador, que duró una hora.

También parece que ha visto a los condes Andras,

sy, Potocki y Taaffe, asistiendo, con el personal de la embajada francesa, a una comida dada por el gran canciller del imperio.

Ahora se le espera en Florencia.

Han sido interrumpidas las comunicaciones de Francia con el Norte de Bélgica por la vía de Aulnay, de resultas sin duda de los movimientos de las tropas prusianas en el Somme.

Para que la correspondencia no sufra interrupción, va a establecerse un servicio por mar entre el Havre y Calais.

Despachos de Berlín del 10 que publica el *Times*, dicen que el embajador inglés en Tours había indicado recientemente la conveniencia de un armisticio, y que el conde de Bismark replicó que la paz podía hacerse ahora mismo en cualquier parte, pero un armisticio solo en París.

El gobierno prusiano se ha comunicado el siguiente *Memorandum* a las potencias:

«Los términos del armisticio comunicado a Mr. Ju. H. Favre y destinado a ensayar una tentativa para restablecer el orden en Francia, han sido rechazados por él y sus colegas, que han resuelto a continuación de una lucha que después de lo que ha pasado debe ser considerada sin esperanza por la nación francesa. Desde que fueron desechadas nuestras condiciones, toda probabilidad de triunfo que Francia podía tener en esta penosa guerra debió haber disminuido considerablemente. Tol y Strasburgo han sucumbido, París está estrechamente cercado y las tropas alemanas han penetrado en el Loire. Las fuerzas considerables reunidas por las dos plazas fuertes conquistadas, se hallan libres ya por lo tanto para ser empleadas en otra dirección. Francia tendrá que sufrir las consecuencias de la resolución tomada por sus jefes de proseguir una lucha a todo trance. Sus sacrificios aumentarán inútilmente, y la destrucción de su sistema social tendrá que ser inevitable.

El general del ejército alemán siente su imposibilidad de evitar esto; pero prevee claramente los resultados de la resistencia incondicionalmente decidida por los jefes de Francia, y juzga necesario llamar la atención sobre un punto en particular; sobre el estado de París.

Los dos encuentros mas importantes delante de la capital, los de 19 y 30 de setiembre, en que la porción mas eficaz de las fuerzas del enemigo no lograron ni rechazar siquiera la línea de enfrente de las tropas sitiadoras, justifican la convicción de que París sucumbirá tarde o temprano. En el caso de que el gobierno provisional aplazase la capitulación hasta que la falta de provisiones obligue a rendirse, las consecuencias serían terribles. La absurda destrucción de ferrocarriles, puentes y canales dentro de cierta distancia de París, no ha detenido la marcha de los ejércitos alemanes ni un solo momento, y todas las comunicaciones por tierra y agua necesarias para nuestro objeto, han sido restablecidas en muy corto periodo. Pero únicamente hemos recompuerto lo que necesitábamos para los objetos militares que nos habíamos propuesto, y todavía queda demolido lo bastante para interrumpir la fácil comunicación entre la capital y las provincias por mucho tiempo.

El general en jefe alemán en el caso mencionado encontraría absoluta imposibilidad en salir de vienes a una población de dos millones próximamente por un solo día. Ni las cercanías de París en distancia de algunas jornadas, podran proporcionar medios algunos de socorro a París, siendo indispensable todo cuanto en ellas hay para las tropas. No podremos tampoco trasladar a una parte de la población por los caminos, careciendo de medios de transporte. La consecuencia inevitable de esto será que centenares de miles de personas no tendrán que comer. Los jefes franceses no pueden menos de ver esto tan claramente como nosotros. Nosotros solo podemos hacer la guerra a que se nos ha obligado, pero los que dan lugar a tan extremas consecuencias serán los responsables de ellas.

De una correspondencia del cuartel general alemán fecha 2 de Octubre, publicada por la *Correspondencia de Berlín*, tomamos los siguientes detalles acerca del combate dado delante de París el 30 de setiembre:

«El 30 de setiembre hubo en las inmediaciones de París una serie de choques, de los cuales el mas importante fué el sostenido en las inmediaciones de L'Hay, al Este de Senlis. Los franceses, que se hallaban a las seis de la mañana del 30, los franceses con doce batallones de infantería, al mando del general Guillemin, hicieron una salida, o arriate, a la derecha del fuerte de Bicêtre, y atacaron la aldea de L'Hay, ocupada por el regimiento de infantería prusiana número 23.

Después de una resistencia heroica, el 23 se había visto obligado ya ante las fuerzas superiores del enemigo a evacuar una parte de la aldea, cuando llegaron para sostenerle dos batallones del sétimo y la novena division bávara que venia de Bour-la-Reine, y al mismo tiempo, por la parte del Sur de Chevilly el primero y segundo batallón del regimiento infantería de Breslau procedentes de Orlé. Mientras que un destacamento del 23 mantenía la salida al Sudoeste de la aldea, los franceses se habían posicionado de la mayor parte de esta.

Por la parte del Norte habían levantado rápidamente una barricada, de manera que nuestras tropas, al avanzar, se hallaban bajo un fuego cruzado. Con todo, precipitándose al asalto en dos columnas, lograron tomar la barricada y arrojar a los franceses de la parte oriental de la aldea. Así rechazados, el enemigo se parapetó en un foso, desde donde dirigía el fuego mas vivo. Se le desalojó también de él; pero se mantuvo fuerte todavía, y volvió a tomar posición algo atras en un campo de lápulo. Al fin las tropas alemanas, ganando el terreno palmo a palmo, llegaron al limite de las plantaciones y rechazaron definitivamente a los franceses hasta bajo los muros del fuerte Bicêtre y bajo el reducido de Villejouis, muy fuertemente armado en estos últimos días. No era posible a nuestras tropas ocupar este reducido, porque se halla colocado bajo el cañon de los fuertes de Bicêtre y de Ivry.

La pérdida total de los franceses en este combate ascendió a 1.200 hombres muertos o heridos; entre los primeros se encuentra el general Guillemin. Mas de 500 prisioneros, heridos o no, y entre ellos muchos oficiales, han quedado en nuestro poder; solamente el repleto del cementerio de L'Hay yacian 300 cadáveres franceses, mientras que nuestras pérdidas en totalidad no son mas que de 300 a 400 muertos o heridos. El enemigo pidió y obtuvo un armisticio de dos horas para recoger sus muertos y heridos, los cuales han sido transportados a París en ómnibus. De una órden escrita que se le halló al general Guillemin, resulta que los cuatro regimientos franceses que componían el cuerpo de ataque tenían órden de apoderarse de la posición de la Belle Epine, ocupada por los prusianos, e importante, porque es un punto de observación completamente cubierto.

El sitio de París y la situación de Francia sugieren al *Times* las siguientes reflexiones: «Si París, como fortaleza, fuera lo que Metz y la muchedumbre que está a las órdenes del general

Tr. chu tuviese la organización del ejército de Bazaine, difícil sería calcular, ni aproximadamente siquiera, el éxito de la guerra.

El ejército encerrado en Metz está dando pruebas de un valor heroico y digno de mejor suerte. Son innumerables ya las desesperadas salidas por medio de las que aquella valiente guarnición ha intentado romper el círculo de hierro que la oprime; pero la tentativa del viernes último ha demostrado que se encuentra ya en una situación deplorable. El ataque principal se dió este día en Wolpuy, al Norte de Metz, en la orilla izquierda del Mosela, en tanto que algunas otras divisiones francesas atacaron también al enemigo en la orilla derecha. Fué un combate reñido, con el mismo resultado de siempre: los sitiadores perdieron 600 ó 700 hombres y conservaron sus posiciones.

Triste vez como el único resto del ejército francés se angustia en inútiles esfuerzos, tanto mas triste cuanto que si no llega a ser destruido por completo, probablemente él dependerá la obra de reconstrucción en Francia. Excepto en Metz, la disciplina parece cosa imposible de conseguir. El general Trochu tiene fuerzas que tan pronto se dice ascender a 300 como a 600.000 hombres, y con ellas, teniendo que resistir a un ejército inferior en número, ha dejado que los prusianos se apoderen de muchas obras avanzadas y las empleen en contra de los que las construyeron, permaneciendo inactivo durante toda la última semana, mientras se iban situando alrededor de París la formidable artillería de sitio del ejército prusiano y se hacian inmensos preparativos para el ataque. No es, sin embargo, en sus fuertes ni en sus murallas en lo que los prusianos se deben fiar, sino en sus barricadas, en las trincheras formadas con pechos de ciudadanos.

París no debe combatir por la victoria, sino que ha hecho pacto con la muerte. La capital perecerá con tal que la nación viva: Francia necesita mártires, y París ofrece sus «dos millones de víctimas». Frases todas puramente francesas.

Doloroso es oír semejante lenguaje de labios de los hombres que hoy dirigen los asuntos de Francia y verlos tan desalentados. Con toda su proverbial bravura, la nación francesa no podrá hacer mas de lo que ha hecho el ejército. Habría sido una gran cosa el que el entusiasmo no hubiera reñido desde un principio con la disciplina, y si la plebe armada hubiese correspondido a la actitud y esfuerzos del ejército; pero los hechos han venido a demostrar lo ilusorio de estas suposiciones.

Los soldados franceses no han hecho todo lo que de soldados debiera esperarse; pero lo que han hecho, lo han hecho ellos solos. Bazaine está al frente de soldados, no de ciudadanos, y de soldados que, por fortuna, no se han visto envueltos en desastres como los de Mac-Mahon, que han combatido en buenas condiciones y no han sufrido los desmoronamientos efectos de una desastrosa derrota. En Metz tiene la Francia las únicas tropas que pueden hacer frente aun a los prusianos; las demás fuerzas no pueden considerarse como verdaderas tropas, y es una ilusión cuanto sobre esto se discurre; que si Francia puede tener en cada hombre de los que está en disposición de defenderla un héroe, al fin y al cabo, los héroes no son ni mas ni menos que hombres.

La rendición de Strasburgo lo demuestra; brava y heroicamente se ha conducido la guarnición durante el sitio, pero no se puede menos de reconocer que el fin del drama nada ha tenido de heroico.

Díganos a este propósito un correspondal que «ya a las tropas no se las podía hacer acudir últimamente a las trincheras», y que dispersándose por las calles, arrojaban sus armas e insultaban por las calles. Lo mismo, o cosa parecida, sucede en todas partes, y en París mas que en ninguna otra.

La situación parece tan desesperada lejos como cerca de París. Cuando pensamos en esos embriones de futuros ejércitos, en que hoy se cifra la esperanza de Francia, no vemos en ellos mas que tan poca voluntad de obedecer como escasa capacidad para mandar. Todo se reduce a pasar la vida de café, a una constante agitación política, a motines y deserción; y en fin, lo que puede mas claramente demostrar la confianza que los franceses pueden tener en sus fuerzas, es que han dado el sitio de honor al frente del ejército del Loire.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio de Estado concediendo dos meses de término a los empleados cesantes de las carreras diplomáticas, consular y de intérpretes para presentar solicitud para volver al servicio activo, entendiéndose que los que no lo hicieron renuncian para siempre al servicio y dejarán de incluirse en el escalafón.

Por decreto del ministerio de la Gobernación se autoriza al ministro del ramo para contratar sin suabasta el establecimiento de los cables telegráficos submarinos entre las islas de Ibiza, Mallorca y Menorca.

Por órdenes del propio ministerio, se publica la división de las Islas Canarias en distritos para las próximas elecciones provinciales, y se rectifican las equivocaciones padecidas en el decreto de 29 de setiembre último, aprobando la división de las provincias en distritos para las mencionadas elecciones.

Por el ministerio de Marina se empieza a publicar el reglamento de las compañías de infantería de marina y guardias de arsenales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Continuación de la LEY PROVINCIAL.

Art. 68. La comisión provincial resuelve finalmente los asuntos encomendados a la diputación, cuando su urgencia no consintiere dilación y su importancia no justifique la reunión extraordinaria de esta. La comisión dará cuenta de estos acuerdos en la primera sesión de la diputación, y esta puede revocar o modificar los que, por su naturaleza no causen estado, quedando en todo caso responsable la comisión por sus resultados.

Art. 69. La comisión hace a la diputación las propuestas de los empleados que esta haya de nombrar.

Puede también suspenderlos por justas causas, dando cuenta a la diputación en su primera reunión.

Art. 70. La comisión dirige los litigios agitados en nombre de la provincia.

Para entablar demandas ordinarias de mayor cuantía es necesario el acuerdo de la diputación provincial; para todos los demás casos es suficiente el de la comisión.

CAPITULO VII.

Empleados y agentes de la administración provincial.

Art. 71. Las dependencias de la diputación provincial se componen:

1.° De la secretaría.
2.° De la contaduría.
3.° De la depositaría.

Art. 72. La diputación provincial nombra y se-

para a los tres jefes indicados en el artículo anterior.

Nombra y separa también, a propuesta de la comisión, a los demás empleados.

Fija el sueldo de los tres, arregla la plantilla y acuerda el reglamento de servicio interior, a propuesta de la comisión.

Art. 73. La diputación provincial y la comisión pueden dar cargo a cualquiera de sus vocales o dependientes para girar visitas de inspección a los ayuntamientos con el fin de enterarse del estado de sus servicios, cuentas y archivos.

En estas visitas no se dictará providencia alguna sobre los asuntos municipales, y se limitarán los delegados a informar a la diputación o comisión, las cuales podrán adoptar las disposiciones que estimen convenientes dentro de su competencia.

Para ordenar dichas visitas se tendrán presentes las disposiciones prevenidas en la ley electoral.

Art. 74. El secretario tiene a su cargo la preparación y tramitación de los asuntos que hayan de conocer la comisión y diputación, la redacción de sus actas y acuerdos, la correspondencia y el cuidado y conservación de su archivo.

Firma con el presidente los acuerdos y decretos de la comisión autorizados con el sello de la provincia, cuya guardia le estará encomendada, y cuida de que sean notificados a quien corresponda.

Art. 75. El nombramiento de contadores se hará por concurso entre los que reúnan las circunstancias siguientes:

1.° Ser ó haber sido contador con arreglo a esta ley en provincia de igual categoría.
2.° Haber desempeñado durante dos años con las mismas condiciones igual destino en provincia de categoría inmediatamente inferior.
3.° Haber servido durante seis años, y entre ellos dos como oficial primero de contaduría ó otro destino análogo, en la misma provincia ó otra de igual categoría.

4.° Ser profesor mercantil.

Art. 76. El contador tiene a su cargo la oficina de cuenta y razon y la intervención de fondos provinciales.

En tal concepto registra las entradas y salidas de fondos, autoriza con el vicepresidente los libramientos, hace los asientos necesarios en los libros que lleve al efecto y prepara los presupuestos y cuentas que han de ser sometidos a la diputación.

Art. 77. El depositario es el único encargado de la custodia de los fondos provinciales, y prestará como tal las fianzas que la diputación exija.

Si la entidad de los fondos lo consintiere, habrá dos cajas: una general con tres llaves, que tendrán el vicepresidente, depositario y contador, y otra diaria, donde, bajo la guarda exclusiva del depositario, estarán los fondos necesarios a las atenciones de cada semana.

El depositario no hará pagos, ni recibirá cantidades, sino en virtud de un mandato autorizado por el vicepresidente y contador.

CAPITULO VIII.

Presupuestos y cuentas provinciales.

Art. 78. Son aplicables a los presupuestos provinciales las disposiciones contenidas en los artículos 125, 126, 128, 134, 135, 136, 138 y 145 de la ley municipal.

Art. 79. Los presupuestos provinciales contendrán precisamente las partidas necesarias, según los recursos de la provincia, para atender a los servicios siguientes:

1.° Personal y material de sus oficinas y dependencias y establecimientos provinciales de beneficencia, sanidad e instrucción.
2.° Conservación y administración de las fincas y edificios de la provincia.
3.° Construcción, conservación y administración de sus obras públicas.

4.° Asistencia de los montes municipales.
5.° Fomento y conservación del arbolado.
6.° Suscripción a la *Gaceta*, *Diario de las Cortes* y *Colectación Legislativa*.

7.° Fondo de imprevisos y calamidades públicas.
8.° Anuncios, impresiones y otros gastos que se consideren necesarios ó convenientes.
9.° Todos los demás gastos que clara y terminantemente exijan esta y otras leyes en la parte que deban ser cumplidos por la provincia.

Art. 80. La comisión formará el presupuesto en todo el noveno mes del año económico, y le presentará a la diputación provincial en su reunión ordinaria del mes siguiente. Esta le examinará, nombrando al efecto, si lo tiene por conveniente, una comisión especial, y le aprobará ó le modificará en todo ó en parte.

Para la aprobación del presupuesto se requiere el voto de la mayoría absoluta del total de diputados.

El presupuesto definitivamente aprobado por la diputación será ejecutivo y principiará a regir en el siguiente año económico.

Si para entonces no estuviere aprobado el presupuesto, seguirá rigiendo el anterior en la parte necesaria.

Art. 81. Para cubrir los gastos consignados en los presupuestos provinciales, las diputaciones utilizarán los recursos que procedan así de rentas y productos de toda clase de bienes, derechos ó capitales que por cualquier concepto pertenezcan a la provincia ó a los establecimientos que de ella dependan, como los de las obras públicas, instituciones ó servicios costeados de sus fondos.

Si estos no fueren suficientes, la diputación verificará por el resto un repartimiento entre los pueblos de la provincia, en proporción a lo que por contribuciones directas pague cada uno al Tesoro.

Art. 82. Esta cuota será incluida en el presupuesto de cada pueblo, y su importe íntegro ingresará en las depositarias provinciales en la época de recaudación ordinaria, ó antes si voluntariamente lo entregan los ayuntamientos.

Art. 83. Son aplicables a las comisiones en todo lo que se refiere a la recaudación, administración y custodia de los fondos provinciales las disposiciones contenidas en los artículos 146, 147, 150, 151 y 157 de la ley municipal.

La ordenación de pagos corresponde al vicepresidente de la comisión y la intervención al contador.

Art. 84. Las cuentas de cada ejercicio se formarán en las épocas correspondientes y serán sometidas a la comisión provincial con los documentos justificados dentro de los dos meses siguientes al ejercicio de que procedan.

Un extracto de ellas se insertará en el *Boletín oficial*, y las originales quedarán expuestas al público en la secretaría hasta que la diputación provincial se reúna para su probación.

Art. 85. La diputación procederá al examen de las cuentas generales, trimestrales, notas y extractos a que el art. 83 se refiere y que habrán de ser también publicadas en el *Boletín oficial*, nombrando al efecto una comisión especial, si lo crea necesario.

La diputación puede pedir los documentos relacionados con las cuentas, y llamar a su seno para recibir su informe formal a cuantas personas hayan intervenido en las operaciones a que aquellas se refieren.

Art. 86. Las cuentas quedarán definitivamente aprobadas, con las reservas establecidas en el artículo

156 de la ley municipal, si obtuvieren el voto de la mayoría de los vocales que componen la diputación, no contando a los de la comisión, que no tendrán voto en este acto.

Las cuentas pasarán al Tribunal de las del reino por conducto del gobierno para su revisión total ó parcial en los casos siguientes:

1.° Cuando no fueren aprobadas por mayoría bastante.

2.° Cuando contra el fallo de la diputación mediare reclamación ó protesta de alguno de los interesados en ellas, siendo considerados como tales todos los ayuntamientos de la provincia.

La revisión se limitará a la partida ó partidas respectiva a las que hubiere mediado reclamación ó protesta.

Art. 87. El dictamen de la mayoría y los votos particulares, con un extracto de la discusión, serán impresos con las cuentas mismas, y se venderán ejemplares, repartiéndose además a todos los diputados y ayuntamientos de la provincia.

TITULO III.

DEPENDENCIA Y RESPONSABILIDAD DE LOS DIPUTADOS Y AGENTES DE LA ADMINISTRACION PROVINCIAL.

Art. 88. Las diputaciones y comisiones provinciales obran bajo la dependencia del gobierno, y están por consiguiente sujetas a la responsabilidad administrativa que proceda en todos aquellos asuntos que, según esta ley ó las sucesivas, no les competen exclusivamente, y ejercen sus atribuciones propias con absoluta independencia, sin perjuicio de la inspección que al gobierno se concede a fin de impedir las infracciones de esta ley, de la Constitución y de las demás generales del Estado.

El ministro de la Gobernación es el único encargado de transmitir a las diputaciones y comisiones provinciales las leyes y las disposiciones del gobierno en la parte que deban ser ejecutadas por estas corporaciones.

Art. 89. Las diputaciones provinciales incurrirán en responsabilidad:

1.° Por infracción manifiesta de la ley en sus actos ó acuerdos, bien sea atribuyéndose facultades que no les competen, ó abusando de las propias.
2.° Por desobediencia al gobierno en los asuntos en que proceden por delegación y bajo la dependencia de este.

3.° Por desacato a la autoridad.

4.° Por negligencia ó omisión de que resulte perjuicio en los intereses ó servicios que les están encomendados.

Art. 90. La responsabilidad se exigirá administrativa ó judicialmente, en su caso, según la naturaleza del acto ó omisión.

La responsabilidad solo será exigida a los diputados que hubieren incurrido en la omisión ó tomado parte directamente en el acto ó acuerdo que la motive.

Art. 91. La responsabilidad administrativa comprende el apercibimiento, la multa y la suspensión. Es aplicable a estas penas lo dispuesto en el artículo 174 de la ley municipal.

Art. 92. Para la imposición ó exacción de las multas se tendrán presentes las siguientes reglas:

1.° La declaración de la pena corresponde al gobierno, de acuerdo con el Consejo de Estado y oyendo al interesado.
2.° Las multas no excederán de 500 pesetas.
3.° Las multas serán satisfechas por los diputados responsables según el art. 90.
4.° Son aplicables a estas multas las disposiciones contenidas en los artículos 176, 177 y 178 de la ley municipal.

(Se continuará.)

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 13.	DEL 14.
consolidado	25-20	25-20
pequeños	25-30	21-25
en corriente	25 15	25 25
exterior	00-00	28 30
procedente diferido	00-00	00-00
fin de mes	00-00	00-00
deuda material	00-00	00-00
personal	00-00	00 00
billetes hipotecarios	000-00	000-00
segunda serie	95 80	97 80
banco de España	145 00	145-00
bonos del Tesoro	69-70	69-80
FERRO-CARRILES.		
obligaciones 2.000	48 25	48 40
nuevas	00-00	47 45
de 20.000	47 60	00-00
nuevas	46 60	45 60
CARRETERAS.		
abril de 1850	00-00	00-00
agosto de 1852	62-00	00-00
julio de 1856	00-00	00-00
CAMBIOS.		
londres a 90 d. f.	49-85	49-85
parís a 8 d. v.	5 09	5 09